

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA
MAESTRÍA EN DESARROLLO COMUNITARIO SUSTENTABLE**

TRABAJO DE GRADUACION

**La Participación Juvenil Campesina
Entre La Tradición Y La Modernidad**

**Los casos de los Municipios de Yotala y Zudáñez del
Departamento de Chuquisaca, Bolivia**

**POR
Willma Durán Benavides**

**Tutor
Daniel Rueda M.Sc.**

**Chuquisaca, Bolivia,
Enero de 2008**

La participación juvenil campesina: Entre la tradición y la modernidad

**Los casos de los Municipios de Yotala y Zudáñez
del Departamento de Chuquisaca, Bolivia**

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Justificación	7
Contexto general de los municipios de Yotala y Zudáñez.....	10
Marco Conceptual Teórico	13
Una aproximación al desarrollo local.....	13
Una aproximación a la incidencia política	15
3Una aproximación para comprender lo juvenil en el actual contexto	16
Para comprender lo juvenil en las comunidades campesinas y municipios rurales	24
Interpretación de la investigación	37
Las organizaciones campesinas y municipales: los escenarios de la participación juvenil	37
La participación juvenil en los sindicatos campesinos.....	40
La mayor participación juvenil y los inevitables conflictos intergeneracionales	52
Los temores de la participación juvenil: las condiciones para abandonar la comunidad y la organización.....	54
El silencio como escenario para repensar el sentido de la participación ...	55
La participación de las mujeres jóvenes: las condiciones de desventaja...	56
4El impacto de la migración juvenil en la organización sindical	59
La participación juvenil.....	61
La participación juvenil en las instancias municipales	61
Nuevas demandas de participación política.....	63
Para cerrar el documento: de rupturas y continuidades intergeneracionales en la participación juvenil en las organizaciones campesinas y municipales	65
Continuidades Intergeneracionales	66
Bibliografía.....	67

Parte Dos: propuesta de intervención para el trabajo con jóvenes.....	68
Problemática General	68
Objetivos Generales.....	68
Estrategia General.....	69
Conclusiones	90
Anexos	94
Instrumentos de recojo de información para el proceso de la investigación	93
Memoria de un taller de interpretación.....	115
Planificación del proceso de interpretación de la información.....	116
Ejercicio de interpretación	117
Temas a profundizar	118
Plan de trabajo de la investigación.....	119
Los jóvenes anotan tareas y productos que quieren lograr con la investigación	120
Plan de trabajo para seguir la investigación.....	121
Un ejemplo del cuadro de interpretación: mecanismos de participación	126
Proceso de investigación colectiva: equipo de investigación	126

La participación juvenil campesina

Entre la tradición y la modernidad

Los casos de los Municipios de Yotala y Zudáñez del Departamento de Chuquisaca, Bolivia

Introducción

“Tengo un sueño que me mantiene despierta”

Este sueño tiene que ver con acompañar a jóvenes de las comunidades de los Municipios de Yotala y Zudáñez del departamento de Chuquisaca en sus búsquedas, en sus reafirmaciones, en sus desencuentros y más que nada en el descubrimiento de nuevos sentidos de vida que les permita reafirmarse como actores en múltiples escenarios y el reconocimiento de sus identidades diferenciadas.

Partimos de la afirmación que a estos jóvenes del HOY les ha tocado ser jóvenes justo ahora, en el cruce de milenios, en medio de este mundo moderno que bombardea con información y tecnología lo que genera un contexto de gran incertidumbre que recae con énfasis en este mundo juvenil.

Un mundo moderno que define a la juventud como una categoría de madurez biológica (desarrollo pleno de los órganos y capacidades reproductivas) y la madurez social (constitución familiar y responsabilidades productivas plenas que otorgan ciudadanía) aspectos que concurren casi simultáneamente. (Mario Rodríguez).

Esta misma concepción vincula al joven con el éxito como símbolo de la modernidad, con el cambio permanente, con la creación innovadora y la ruptura de la tradición y el pasado. Se enmarca así el concepto de joven en una generación definida por la edad, por el tiempo libre y la permisividad, enfoque que tiene debilidades profundas y desconoce las diferencias culturales, históricas y sociales en la constitución de lo juvenil.

El espacio donde estamos trabajando a partir de la iniciativa del Proyecto "K'ayamanta" (*hacia el mañana*) que tienen como objetivo el desarrollo local con protagonismo de jóvenes, impulsado por la Conferencia Episcopal Boliviana, claramente nos ayuda a mirar que los jóvenes viven simultáneamente múltiples relaciones y experiencias que les tensionan permanentemente, jóvenes que sólo ven pasar los símbolos de un mundo moderno que lo da todo y lo puede todo, contrastada por su realidad de gran exclusión, de una cotidianidad dura, donde la mayoría no disfruta de los grandes beneficios del éxito económico y político que muestra la información, un contexto que reduce las posibilidades de participación y recorta las esperanzas.

Esta última realidad, es la que nos ha inquietado profundamente y nos ha cautivado tanto que nos desafiamos a entrar junto a los jóvenes en terrenos de incertidumbre para profundizar un tema que nos quita el sueño, dicho tema tiene que ver con una investigación sobre la participación juvenil, con la pregunta ¿Cómo y con qué sentido participan los/as jóvenes en las comunidades e instituciones municipales y que tensiones y complementaciones se producen?

El Objeto de estudio estuvo centrado en la participación organizativa política de los jóvenes en el sindicato comunal, gobierno municipal a través de los mecanismos, formas de expresión, roles, presencia en actividades, intereses y sentimientos de participación.

Con grandes preguntas y respuesta aún, aquí les compartimos los hallazgos y una propuesta amplia que intenta responder a la problemática.

Justificación

Pocas veces nos damos la posibilidad de pensar en forma ordenada y clara sobre la labor que realizamos cotidianamente. Dar una mirada retrospectiva e intentar mirar con nuevos ojos la tarea realizada se constituye en una experiencia privilegiada, en especial cuando las urgencias y demandas de la realidad en la que trabajamos nos sitúan ante la necesidad de responder a nuevos desafíos sin darnos tiempo para hacer una pausa en el camino y reflexionar sobre ésta.

La experiencia de intervención desde el proyecto "K'ayamanta", nos puso ante la necesidad y casi el deber de tener que hacer una pausa en la

implementación para preguntarnos ¿trabajamos con los jóvenes desde sus inquietudes, necesidades y sueños?

A medida que constatábamos la riqueza y la intensidad de esta experiencia, nos cargábamos también de quiebres y preguntas, nos dábamos cuenta que había algo importante y novedoso que queríamos comunicar, compartir y construir, con otros que, como nosotros, han asumido la tarea de probar nuevas formas de responder a las necesidades de la gente joven en el campo del desarrollo local cruzado además por el componente cultural, educativo y productivo.

Desde el inicio nuestro discurso fue la “construcción de una propuesta de intervención de desarrollo local con protagonismo de jóvenes”, es decir que respondiera a las necesidades de los jóvenes y sus comunidades desde un enfoque integral tomando en consideración su participación como un elemento central de todas estrategias desarrolladas en la intervención.

En este sentido, comprender la realidad que viven los jóvenes, y cómo éstos viven y construyen su proyecto de vida fue nuestra principal preocupación si queríamos estar en sintonía con ellos y responder a sus necesidades de manera diferenciada.

En la experiencia encontramos que la relación con los jóvenes y los adultos de la comunidad tenían matices distintos pero cuyos significados nos llevaban siempre a descubrir lo mismo, sus ansias por reestablecer vínculos confiables con figuras adultas y su necesidad de llenar vacíos y carencias muchas veces ignoradas por ellos mismos y por las personas significativas de su entorno.

Estas y otras reflexiones nos llevaron a pensar que la investigación debía poder dar cuenta de la experiencia y responder a la siguiente interrogante:

¿Cómo y con qué sentido participan los/as jóvenes en las comunidades e instituciones municipales y que tensiones y complementaciones se producen?

A través de este proceso, intentamos responder a esta pregunta y mostrar cómo fue evolucionando en la práctica la propuesta inicial y cómo nuestra apuesta por los jóvenes fue acogida por ellos y sus dirigentes, a partir del vínculo construido en el día a día con el entorno y con los jóvenes y sus familias.

Creemos que el producto nos proporciona los elementos necesarios para reconfigurar nuestra experiencia de trabajo con jóvenes de comunidades rurales quechuas, como una propuesta posible de ser acogida por otras instituciones que dirigen sus acciones a este grupo etéreo desde diversos campos de acción, lo que constituye en un aporte importante para el trabajo desde una perspectiva integral.

Así mismo, consideramos que la **importancia** de esta investigación esta puesta en la posibilidad de generar una redefinición de las líneas de acción previstas en el proyecto para impulsar la participación de los jóvenes, por esto el tema central gira en torno a profundizar las percepciones juveniles y de otros actores sobre lo juvenil y su rol al interior de la vida Municipal y comunitaria.

Contexto General de los Municipios de Yotala y Zudáñez

El presente estudio, tuvo lugar en los municipios de Zudáñez y Yotala del departamento de Chuquisaca. Estos municipios pertenecen a la cultura quechua; por lo tanto comparten rasgos culturales similares expresados en el idioma, la organización, las maneras de relacionarse con el entorno social, con lo político y económico. Aunque es necesario destacar que la proximidad de Yotala a Sucre, la capital de Bolivia, ha permitido que la influencia cultural de la ciudad modifique algunos rasgos propios en cuanto a costumbres, economía y vida social se refiere.

Estas poblaciones viven fundamentalmente de la agricultura y de la ganadería y en los centros poblados también viven del comercio. La situación económica difícil que atraviesan las familias influye en que las expectativas de futuro, particularmente de los jóvenes, están identificadas fuera de las comunidades y del municipio, un gran porcentaje de ellos no tiene perspectivas de quedarse; la mayoría prefiere salir.

El otro problema, consecuencia de la pobreza, es la migración constante y cada vez más persistente, especialmente de los/las jóvenes, no sólo hacia el interior del país, sino cada vez más hacia países lejanos, como España y los Estados Unidos, cuyas consecuencias son la desestructuración y desintegración de la familia, el desarraigo cultural y la desarticulación de los proyectos de vida comunitarios a los que pertenecían.

A pesar de la presencia de varias instituciones y del manejo de recursos municipales, la pobreza persiste, debido a prácticas estatales arraigadas, que

tienen que ver con la distribución discriminatoria de recursos por parte del Estado hacia el área rural y, además, porque hasta ahora las intervenciones de las instituciones y los municipios han priorizado su inversión mayormente en infraestructura y con insuficiente esfuerzo en la vigorización de su cultura, de sus propios modos de producción y organización ni en el desarrollo de sus capacidades, de modo que ellos mismos encuentren respuestas a su realidad.

Con frecuencia las ONGs han apoyado proyectos de monoproducción, sin tomar en cuenta la experiencia que han desarrollado los pueblos quechuas desde tiempos ancestrales diversificando su producción en pisos ecológicos y variedad de ocupaciones artesanales que cubrían sus necesidades para producir su vida sin la angustia de sentirse pobres, porque su modo de producción les garantizaba la solidaridad de la comunidad.

Los modelos de desarrollo que se han venido implementando, en muchos casos, han fragmentado a la comunidad impulsando proyectos por grupos etéreos (proyectos de mujeres, de jóvenes, de niños), creando susceptibilidades innecesarias, cuando en su experiencia las comunidades siempre han desarrollado procesos de convivencia intergeneracional e inter-género con mucha naturalidad.

La educación, con todas las reformas que se han implementado, no ha logrado vincularse a la producción, la cultura propia y un proyecto de desarrollo auténtico, que mejore sus condiciones de vida. Tampoco ha logrado cubrir la demanda rural en calidad y cantidad; en efecto, por ejemplo, los índices de analfabetismo aún son muy elevados, asimismo, es casi inexistente el desarrollo de educación técnica en secundaria, a excepción de algunas pocas experiencias en educación alternativa, e insuficientes propuestas en el nivel de educación superior.

En los últimos años, las comunidades han logrado vincularse más a los centros urbanos y a la modernidad por el desarrollo de la infraestructura caminera vial y de comunicación; sin embargo, la población rural todavía no tiene acceso suficiente y útil a la información que circula en los medios masivos para servirse de ellos en la difusión de su cultura, sus problemas y éxitos o en visualizar nuevas alternativas de desarrollo.

En esta realidad, los jóvenes de estos Municipios viven un tiempo vertiginoso, acelerado cercano como nunca antes a los cambios tecnológicos y culturales de los contextos ciudadanos, el consumo les ha atrapado lo que incide en sus maneras de vestir y hablar, que sin embargo en el contexto de la comunidad

viven y se retroalimentan con mucha sensibilidad de sus costumbres, valores dispuestos y con mucha energía a desarrollar iniciativas comunitarias. Esta manera particular que tienen de interactuar en diferentes escenarios les ha permitido transitar con facilidad entre las diferentes generaciones y entre las diferentes culturas y resolver sus entramientos desde estas experiencias acumuladas.

Si bien reconocemos quiebres con las generaciones pasadas o adultas en temas de manejo de información, formas de comunicación y visiones de vida, reconocemos al mismo tiempo que son los jóvenes quienes han sabido desarrollar capacidades de socialización mucho más diversas a partir de sus experiencias de vida en otros territorios. Identificamos que son los jóvenes quienes más han fortalecido sus habilidades de negociación en su ingreso al mundo de los adultos y de otras culturas, en busca de complementarse y seguir “criándose” desde los saberes locales.

Son estos jóvenes quienes nos enseñan día a día los mejores mecanismos de mediación, las mejores formas de socialización ínter genérica e intergeneracionales y las maneras más diversas de recreación de sus culturas e identidades por esto, en el reto de acompañarles en sus sueños nos unimos a Gabriel García Márquez para decir: “Nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otro hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.”

Marco Conceptual Teórico

Una Aproximación al Desarrollo Local

Abordar los criterios usados por las entidades públicas o privadas, sobre el desarrollo de las comunidades, implica dilucidar la concepción de desarrollo que estas instancias sostienen.

En este plano, la premisa básica que entraña la concepción de desarrollo, tanto de entidades públicas como privadas, han estado y están relacionadas, con la identificación de determinada situación de carencia, que supone y

“exige”, el despliegue de una serie de acciones, encaminadas a trascender dicho estado.

Así, el desarrollo es pensable y sostenible sólo en una condición de insuficiencia o inmadurez, en este sentido, es común su asociación, con nociones como progreso, crecimiento y evolución; nociones centrales de la modernidad occidental, que es y ha sido, el contexto en que ha irrumpido la idea de desarrollo.

Ahora bien, esta idea de desarrollo, es decir con estos matices, ha tenido dos implicaciones claves, que impactan en el modo de intervención tanto de instancias públicas como privadas. Por un lado, al haberse situado al mundo occidental como el referente central a seguir, se ha quebrado la posibilidad de lo diverso, la apertura a mirar y entender otros modos y sentidos de vida, distintos al modelo occidental, y en eso la perspectiva de inventar o re-inventar otros modos de construir o hacer desarrollo (si eso cabe). Por otro lado, la idea de insuficiencia que anida el desarrollo, ha hecho emergente una mezcla de asistencialismo y dominación, que ha dejado casi siempre en el borde la voz de los actores, o de las comunidades en este caso.

Desde hace más de una década se han hecho reformas estructurales en el marco de la política neoliberal dominante en nuestro país. Dichas reformas incidieron en la territorialización, en procesos de descentralización político-administrativos (municipalización) y en la apertura a la participación de actores locales a través de instancias como comités y comisiones referidas a temas de educación, salud y producción. Aparentemente junto a estas nuevas maneras de reorganizar el país vino también otra manera de encarar el desarrollo que se visualizó a través de los siguientes indicadores:¹

- Constitución de alianzas y redes entre instancias privadas y públicas en niveles locales, regionales y nacionales vinculados a temas del desarrollo.
- Aparición de muchas instancias con la tarea de fortalecer capacidades locales a través de procesos de capacitación para generar mayor participación.
- Constitución de instancias legalmente reconocidas para impulsar el desarrollo económico productivo de los municipios como las mancomunidades, las Organizaciones Económicas Productivas, entre otras.
- Políticas de reconocimiento a la diversidad cultural del país, por ejemplo incorporación de educación bilingüe en las currícula.

¹ Adriana Guzmán, Fernando Vaca, Luis Vargas e Irma Laura, *Educación Popular y Desarrollo Local*, CENPROTAC, Modulo Dos. La Paz Bolivia, 2004

- Impulso al tema del turismo comunitario y del crédito para las Organizaciones Económicas Productivas Rurales.

Podríamos concluir que se dio la irrupción de "lo local". De pronto aparece el desarrollo concebido *desde abajo hacia arriba*. A partir de los recursos endógenos cobra sentido el significado de lo local.

Consideramos en el proceso de la implementación de la propuesta que esta nueva manera de entender el desarrollo pasa por²

- Reconocer la relación "espacio", donde se conjuncionan, por un lado, el conjunto de objetos geográficos naturales y sociales, y por otro, la vida que los anima, o sea la sociedad en movimiento.
- Asumir un nuevo paradigma de la planificación, flexible, participativo y comunicativo que transita desde una perspectiva comprensiva hacia una más estratégica; desde un enfoque central a uno local y regional, desde una visión de "arriba" hacia una visión "desde abajo", y que aporte racionalidad para la intervención del estado en un territorio específico.
- Un nuevo paradigma basado en la construcción de los consensos, a partir de procesos interactivos que promuevan la discusión, el debate y el pensamiento reflexivo, que potencian todas las dimensiones del conocer y comprender en la mutua construcción y reconstrucción de intereses.
- Un desarrollo basado en la "acción comunicativa" como fuerza de entendimiento intersubjetivo, y de reconocimiento recíproco (Habermas, 1989), "centrada en la comunidad y basada en la comunicación libre y no coaccionada"
 - Adoptar la conceptualización del "desarrollo sustentable" que incluye la dimensión social, económica y ambiental; "un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin menoscabar la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades, haciendo hincapié en la solidaridad intertemporal; el derecho al desarrollo que debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras" (Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987, 1992).
 - Entender que la gente tiene derecho a codeterminar su propio destino a través de la planificación "desde abajo", y que las comunidades pueden tener el control de sus propias vidas y su ambiente" (Friedmann, 1987).

Una Aproximación a la Incidencia Política

² Suárez, Francisco M. "Lo local como componente estratégico del desarrollo" *Revista Desarrollo Local en áreas metropolitanas* La Paz 2002

En los últimos años América Latina ha experimentado cambios importantes, especialmente en el ámbito político. Hoy, concretamente en Bolivia, se intentan procesos de transición de la confrontación violenta hacia la negociación y concertación; de un sistema de exclusión hacia un sistema más participativo, y de un centralismo hacia procesos de descentralización.

En este marco, las organizaciones de base, las ONGs, los institutos de investigación, y otros actores claves de la sociedad civil interesados en los derechos humanos, la justicia social, y el desarrollo sustentable, enfrentan un reto trascendental de avanzar la agenda de una sociedad civil emergente y consolidar la democracia. Para esto, se necesita modificar estilos de trabajo, adecuar estrategias, desarrollar nuevas metodologías y encontrar nuevas herramientas. Una herramienta para lograr cambios en una sociedad democrática consideramos que es la “*incidencia*”.

Es fundamental fortalecer esos esfuerzos de la ciudadanía organizada para influir en la formulación e implementación de las políticas y programas públicos por medio de la persuasión y la presión ante autoridades estatales, organismos financieros internacionales y otras instituciones de poder. “La incidencia es una acción planificada dirigida a ganar acceso y generar influencia sobre personas que tienen poder de decisión en asuntos de importancia para un grupo en particular o para la sociedad en general”.³

La incidencia política como herramienta para la participación ciudadana busca la participación en la toma de decisiones del gobierno o en otras instancias de poder. Es una de las vías, conjuntamente con los procesos electorales, cabildos abiertos, comisiones especiales, etc., por los cuales diferentes sectores de la sociedad civil pueden hacer avanzar sus agendas e impactar en las políticas públicas y participar, de forma democrática y sistemática, en la toma de decisiones sobre asuntos que afectan su vida.

En la medida en que la ciudadanía logre influir en la toma de decisiones dentro de las instancias de poder del estado, está ejerciendo su propio *poder* como sociedad civil. La incidencia política, se puede ver como un ejercicio de poder por parte de la ciudadanía frente al poder del gobierno. “Hacer incidencia política de forma efectiva, requiere de varios elementos o *fuentes de poder* que

³ Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos CRS, *Guía popular para la incidencia*. Sistematización de experiencias con organizaciones de base.

aumentan las probabilidades de éxito de la ciudadanía frente al gobierno o las instancias locales de poder”.⁴

Una aproximación para comprender lo juvenil en el actual contexto

Cuando, en el cotidiano, nos preguntamos sobre la generación a la que pertenecemos, por lo general la respuesta se refiere a la época en la que se es o se fue joven. Las generaciones, así parecerían estar referidas a una época cuyas características están señaladas por cómo es la juventud en esa determinada época. La generación de los '50 o de los '70 suelen ser explicadas y comprendidas desde la juventud de esa época.

Esto no es casual. La juventud en la modernidad se constituye en el sector poblacional más valorado en lo simbólico, aunque en lo concreto haya sido excluido en el conjunto de las esferas de la sociedad. Con mayor fuerza en la modernidad, la juventud en general, condensa de manera intensa los cambios culturales de la época, pero también permite visualizar las continuidades de lo existente. El escenario juvenil cultural es uno de los campos más significativos a la hora de observar el proceso que atraviesa la sociedad, es la que condensa y sintetiza las características de una época.

Cuando se habla de diversas generaciones en una sola época, se hace referencia a que en un momento histórico determinado conviven diferentes generaciones. La gente de la tercera edad es portadora de otra generación porque se constituyó en generación de otra época, con otras características y expresa otras necesidades y visiones del mundo. Cuando se habla de la niñez, se hace referencia a la generación por constituirse, es decir como portadora del futuro, de la próxima época. Así, por muy diferentes que sean las concepciones sobre lo generacional, hay una suerte de tendencia que se asocia a la construcción de las características de cada generación a la constitución de lo juvenil en cada época histórica.

Las generaciones, lo juvenil, como categoría etárea: la noción de moratoria social

Las generaciones hacen referencia inmediata a grupos de edad que se organizan en agrupaciones como niñez, adolescencia, juventud, adultez y

⁴ Torrez, Elsa y Rojas, Felipe, *Incidencia política en contextos rurales: Una investigación de dos experiencias de organizaciones con mujeres en los Valles de Cochabamba*, PIEB, 2005

tercera edad. Existe una tendencia que asume las generaciones como categoría etárea, ubicada en el plano de las mediciones.

Esta tendencia de medir las generaciones, en este caso por la edad, se corresponde con el surgimiento de la modernidad y su afán de medir todo, de clasificarlo y volverlo un sistema de fácil comprensión y homogenización. Recordemos que en la construcción de la modernidad, se asume que la naturaleza puede ser poseída al servicio del hombre en la medida que ésta sea mensurable y cosificada. El conocimiento se convierte, por tanto, en un conocimiento homogenizador y clasificador, los sistemas de medida son los que garantizan que la naturaleza y cualquier hecho social se conviertan en cosa, por tanto desentrañable y tratable no como persona.

Las generaciones en general, lo juvenil en concreto, se conforman en el debate como una categoría a ser medida, la edad es el criterio de esa medida. Sin embargo, no es sencillo medir lo juvenil, incluso por la edad.

Para lograr un criterio de medida de lo juvenil se asume que este segmento poblacional está caracterizado por lo que sería la juventud urbana, moderna y de sectores sociales acomodados económicamente. Así surge el criterio de moratoria social para conceptuar lo juvenil. La moratoria social es la edad comprendida entre la madurez biológica y la madurez social.

Antes de la modernidad, la madurez biológica (desarrollo pleno de los órganos y capacidades reproductivas) y la madurez social (constitución familiar y responsabilidades productivas plenas que otorgan ciudadanía), ocurrían casi simultáneamente, podríamos decir que no daba tiempo para la constitución de lo juvenil en criterios modernos.⁵ Todavía esta situación suele estar muy presente en las comunidades rurales, donde la madurez biológica suele coincidir con la madurez social plena.

En la construcción moderna de las ciudades, la distancia entre madurez biológica y madurez social se ha acrecentado. Se podría decir que incluso es deseable que las personas posterguen lo más posible la constitución de su familia y el asumir responsabilidades productivas plenas, ya que ello facilita el proceso de formación profesional y el goce del tiempo libre al que se asocia la idea de juventud. El Decreto de la Juventud expresa de manera adecuada esta distancia entre madurez biológica y madurez social, esta moratoria social. El Decreto manifiesta que la juventud está comprendida entre los 19 y 26 años de edad. Los 19 años muestran la edad de madurez biológica plena, en cambio los 26 años de edad expresan la edad ideal para asumir la madurez social según

⁵ Rodríguez Mario, *Lo juvenil en la modernidad*, La Paz 2003).

los criterios dominantes. A esa edad se termina la Universidad y se ha tenido tiempo para gozar de los primeros beneficios de ese logro.

La moratoria social está comprendida, como ya se mencionó, desde una caracterización de lo juvenil en los sectores urbanos acomodados económicamente. Así lo juvenil, desde la moratoria social, es comprendido como un tiempo y edad de permisividad (descubrimiento, prueba de varias opciones simultáneamente, rebeldía, trasgresión, formación de la persona, tiempo para tomar decisiones, mucho uso del tiempo libre, aventura y diversión). Lo juvenil condensa los valores de la modernidad, pero al mismo tiempo la desconfianza por lo nuevo ya que se da permisividad, pero se asume que todavía no son responsables, no pueden tomar decisiones societales y menos dirigir los destinos de la misma.

Esta concepción que articula lo juvenil a la moratoria social adolece de debilidades profundas, expresa sólo al sector social de jóvenes en niveles altos económicos, clase media alta y clases altas (lo más cercano a lo que clásicamente se conoce como burguesía). Se trata de una concepción que no reconoce las diferencias culturales, históricas y sociales en la constitución de lo juvenil, así termina homogenizando los criterios y no da cuenta de la polisemia de este concepto. Bajo el término de moratoria social, no todos los jóvenes (en edad) son juveniles (en estilo y formas de vida), mucho más para las mujeres que cuentan con mayores restricciones —en todos los estratos sociales— para la llamada “permisividad” característica de la moratoria social. Sin embargo, esta noción es la más generalizada al momento de clasificar y definir lo juvenil.

Los enfoques para el trabajo con jóvenes desde la noción de moratoria social

A partir de la noción de moratoria social se enfocan algunas tendencias para abordar el trabajo con este sector poblacional. La clasificación la extractamos del documento de trabajo del “Colectivo Che Guevara”, organización juvenil que publicó en el 2005 su propuesta de acción política. Ese párrafo hace parte del Marco Teórico

La primera es la que podríamos llamar el enfoque de la prefuncionalidad. Bajo éste, se asume que los y las jóvenes todavía no funcionan plenamente en la sociedad, no han alcanzado su madurez social y hay que prepararlos para ella. Sin embargo, como ya alcanzaron su madurez biológica, también hay que trabajar en la prevención de un uso irresponsable de sus facultades y capacidades reproductivas. La idea de este enfoque es preparar a la juventud para el futuro, para el cumplimiento correcto de sus derechos y deberes como ciudadano. Se ve en la juventud un potencial, al que hay que formar y educar;

también como un posible problema o en situación de vulnerabilidad, por ello hay que prevenir. Se trata de garantizar, vía prevención y capacitación, la formación adecuada del futuro ciudadano/a, el que funcionará plenamente en la sociedad.

Un segundo enfoque es el que podríamos denominar afuncional. Bajo el mismo, se considera que los y las jóvenes son los sectores que no logran funcionar en la sociedad, no porque todavía estén en preparación, sino porque sufren alguna anomalía a ser corregida. Bajo este enfoque se guardan criterios segregacionistas de la juventud, todavía presente en muchos discursos. El énfasis está puesto en ver a la juventud como problema y población en riesgo, por ello se hace necesario medidas e intervenciones correctivas para reincorporarlos al sistema. El enfoque de trabajo suele ser de reinserción social. Los y las jóvenes, no funcionan en la sociedad, eso genera inestabilidad y peligro, hay que reinsertarlos y para ello se asumen procesos educativos pero también coercitivos. Se saca a la juventud de sus lugares naturales de socialización que son considerados peligrosos, para insertarlos en otros bajo el control adulto. Se desconfía de la juventud y es mejor tenerla bajo control.

Un tercer enfoque es el que pone el énfasis en la antifuncionalidad de la juventud. La juventud es vista como el segmento poblacional más trasgresor y subversor del orden establecido. En la juventud se aprecian los valores de la innovación, el compromiso, la solidaridad, la entrega sin pedir nada a cambio, la solidaridad ante las injusticias, la lucha por la equidad, etc. Lo juvenil es comprendido como sujeto político y de transformación, por lo menos potencialmente. El trabajo para fortalecer su organización, su protagonismo, su acercamiento al estilo de organización y política adulta, el ejercicio ciudadano son los énfasis con los que se trabaja en este enfoque.

Estos tres enfoques no son puros y, por lo general, se combinan en las intervenciones institucionales.

Otra perspectiva: lo juvenil como generación diversa y compleja

Si bien la mirada que entiende lo juvenil como categoría etárea de medición, desde la moratoria social, y los enfoques de pre, a y anti funcionalidad son los dominantes en las intervenciones institucionales con jóvenes, de a poco se perfilan otras perspectivas. La clasificación está extraída de la Investigación de la realidad juvenil de la Ciudad de El Alto llevada a cabo por los Colectivos Juveniles, en un documento llamado "Los jóvenes están en busca de hacerse sentir".

En ella se aporta para superar el criterio de medición de edad y moratoria social, además redefine la noción de generación para comprender lo juvenil, a través de una perspectiva múltiple que considera, al menos, los siguientes elementos:

- Una multiculturalidad temporal, lo juvenil está marcado en cada época por la existencia de diferentes culturas que organizan una visión del mundo, un estilo y sentidos de vida diversos y diferenciados. Esto influye en las nociones culturales sobre lo juvenil; es decir, en una época hay diferentes generaciones y juventudes por el marco cultural en el que se desarrollan. No hay juventud, sino juventudes.
- Un momento histórico diferente que da una sensibilidad y características distintas a cada grupo de jóvenes. En efecto, las características y sensibilidades que se le atribuye a la juventud (desde la alegría hasta la rebeldía), son sólo expresiones de la sensibilidad de alguna época, no son las características congénitas de la juventud. La juventud es una construcción histórica, por ello también hay tantas y diversas juventudes. La juventud es resultante de la época en la que se socializa, cada generación es portadora de una sensibilidad distinta.
- La diferenciación social, organiza una vida concreta de los y las jóvenes de manera bastante diversa y compleja, no es lo mismo ser joven de sectores ricos y empresariales que serlo de sectores campesinos empobrecidos o de familias urbanas pobres de barrios carentes de servicios. La diferenciación social termina de configurar la idea de que no hay una juventud, sino juventudes diversas y diferentes.

Estos elementos constitutivos de lo juvenil, de su caracterización diversa y compleja, se enriquece aún más con la incorporación de la categoría de género. Las diferencias de género también se expresan en lo juvenil, no es lo mismo ser joven varón o ser joven mujer aunque se pertenezca a la misma matriz cultural, al mismo grupo social y se viva en el mismo momento histórico. Existen condicionantes genéricas que marcan las diferencias. Sin embargo, las diferencias genéricas operan al interior de un grupo más o menos constituido social, cultural e históricamente, se trata de una diferenciación importante al interior de cada segmento juvenil diferenciado. Las diferencias entre varones y mujeres, simplificando la categoría de género, pueden cruzar al conjunto de la sociedad, pero estas diferenciaciones están segmentadas por las diferencias históricas, culturales y sociales que constituyen el armazón de los grupos de pertenencia donde se hacen evidentes las diferencias también genéricas. Al observar los comportamientos juveniles como generación en constitución, posiblemente se encontrarán más cercanías entre varones y mujeres de una

misma matriz cultural, sector social y momento histórico que entre mujeres de distintos sectores sociales, culturas y momentos históricos. Cabe señalar, sin embargo, que entre diferentes matrices culturales y posicionamientos sociales o de generación, también se pueden encontrar rasgos comunes en las relaciones de género ya que las relaciones de subordinación colocan en desventaja siempre a las mujeres respecto a los varones. Por ello, la categoría de género es un importante diferenciador de lo juvenil que opera en interrelación permanente con las tres categorías antes mencionadas: cultura, sector social y momento histórico.

Si bien se pueden encontrar caracterizaciones comunes en todo este segmento poblacional que se denomina juventud, es importante reconocer que la diversidad de lo juvenil y que su construcción conceptual o de comprensión depende de la diversidad cultural, el momento histórico y la diferenciación social cruzados por las diferenciaciones de género, como algunos elementos constitutivos de la época

Si esto es así, hay que asumir que la juventud más que una edad es una generación, es decir, es el segmento poblacional muy diverso en sí que le da ciertas características y sensibilidades a cada época. Además, cada época define de una distinta manera, a través de las diferencias sociales, culturales e históricas, lo que es la juventud.

Las negociaciones culturales: encuentro entre generaciones diversas

Si se considera que la juventud es portadora de una generación distinta a la dominante en las instituciones, el enfoque de trabajo se modifica de poner el énfasis en hacer funcionar a la juventud (sea por su pre, a o anti funcionalidad), a considerar sus aportes generacionales para ser negociados con otras concepciones del mundo, estilos de vivir y sentidos de vida propios de otras generaciones, diferentes a las que tienen los y las jóvenes.

Este encuentro entre generaciones está mediado por características y sensibilidades distintas, por estilos y estéticas diferentes, por valores y éticas diferenciadas, por organizaciones sociales y sentidos de participación diversos. Son otros sujetos, portadores de otros rasgos culturales aunque dentro de las mismas matrices culturales que las generaciones anteriores. Con sujetos diversos, no se normatiza ni homogeniza, se negocian las diferencias.

Las negociaciones culturales, que son también negociaciones intergeneracionales, se dan en escenarios complejos y abigarrados. La complejidad cultural contemporánea genera una suerte de escenario transcultural en el que las fronteras quedan disueltas configurando un

entramado abigarrado. El campo cultural abigarrado y entramado que permite observar y comprender las singularidades culturales diferenciadas que al mismo tiempo, a través de la disolución de fronteras estables y demarcadas, reconstruyen permanentemente nuevas configuraciones culturales donde se pueden advertir tanto los aportes de las fuentes originales así como el brote de lo inédito. Lo abigarrado se refiere a un mosaico compuesto por múltiples colores que se mezclan entre sí, que mantienen un cuadro altamente heterogéneo y variado, sin que por eso se pierdan los colores originales.

La noción de abigarramiento trabajada por René Zavaleta Mercado,⁶ hace referencia a una multiplicidad simultánea de temporalidades, modos de organización de la sociedad –incluidos los de producción y distribución– y, principalmente, proyectos de civilización o proyectos culturales. Esta multiplicidad simultánea permite una convivencia muchas veces yuxtapuesta al mismo tiempo que de intercambios y reconstrucciones permanentes entre las temporalidades civilizatorias diferentes. Esta es la complejidad social con la que Zavaleta explica la constitución del país.

En el abigarramiento hay conflicto cultural, pero también hay convivencia no necesariamente conflictiva. Las relaciones son asimétricas y desniveladas, pero esto no significa que necesariamente sean contradictorias. Hay momentos de alta contradicción, lo que no significa que las culturas en contradicción no tengan un poco de la otra. Hay procesos de hibridación, de intercambios, de mestizaje, de préstamos y conjunciones, pero al mismo tiempo hay espacios de continuidad de la singularidad de cada cultura. Hay espacios para la germinación de nuevas culturas, pero también de vigorización de las ya existentes.

En el campo cultural abigarrado, las relaciones entre culturas y generaciones, se dan a través de una serie de mediaciones – comunicacionales, educativas y organizativas entre otras– que afectan las relaciones de poder. No se puede comprender el abigarramiento cultural, sino también desde las diferenciaciones sociales que pugnan en complejas relaciones de poder. Las distintas generaciones, que comparten las mismas matrices culturales e incluso el mismo posicionamiento social, al mismo tiempo se diferencian culturalmente porque responden a diferentes momentos históricos. Las relaciones entre culturas y generaciones son relaciones de poder en permanente negociación. Por tanto, podríamos señalar que en el centro del campo cultural abigarrado se encuentra un entramado de relaciones entre: cultura – comunicación/educación/organización – poder.

La constitución de lo juvenil en los Municipios de Yotala y Zudañez debe intentar ser leída desde esta complejidad abigarrada de negociaciones culturales.

Para comprender lo juvenil en las comunidades campesinas y municipios rurales

Si la noción de juventud es una construcción que depende de las diferencias culturales, el momento histórico y las diferencias sociales, la manera en que se comprenda lo juvenil en las comunidades campesinas y Municipios rurales estará marcada por estas diferenciaciones que se entrecruzan complementaria y tensamente. El contexto cultural abigarrado y complejo en el mundo contemporáneo, también se expresa en la región del presente estudio. Las diferencias culturales, de posicionamiento social, de momento histórico y de género se manifiestan claramente en al menos tres fuentes diferenciadas que influyen en la construcción de la noción sobre lo juvenil:

- La tradicional cultural andina de las comunidades.
- La presencia de las nociones de modernidad sobre juventud a través de los medios masivos de comunicación y el contacto con la ciudad, principalmente.
- Las propias construcciones híbridas sobre la noción de lo juvenil en los centros urbanos y las capitales municipales de la región.

Estas tres nociones de juventud se entrelazan complementaria y tensamente en el imaginario colectivo de la región, lo que genera un campo complejo que incluye las diferencias culturales y sociales, así como sensibilidades propias del momento histórico contemporáneo. Sin esta noción de abigarramiento y complejidad, no es posible comprender la configuración de lo juvenil en la región. Para fines de comprensión, se hará un acercamiento breve y diferenciado a cada uno de estos enfoques de juventud, sin embargo es importante señalar que se tratan de visiones entremezcladas en la realidad, con fronteras difusas de separación y que generan una abigarrada constitución de lo juvenil. Para los y las jóvenes de los Municipios estudiados, estas fuentes diferentes de auto identificación como jóvenes, en muchos casos no suelen provocar conflictos profundos, pero en otros significan tensiones a veces no resueltas que provocan inestabilidad e incertidumbre.

La tradición cultural andina quechua

La noción de juventud está vinculada a los roles productivos y reproductivos de las personas. En general la valoración de las personas como jóvenes ocurre a más temprana edad respecto de los centros urbanos. Los conceptos de *sipa* para las mujeres y de *majta* o *wayna* para los varones, suelen aparecer por lo general entre los 12 y 15 años de edad.

Las culturas andinas son una nominación genérica que incluye a varias culturas que se desarrollan bajo la influencia de la cordillera de los Andes y sus características fisiográficas, climáticas, ecológicas y geográficas. Estas variadas culturas tienen elementos de singularidad pero al mismo tiempo elementos comunes de cosmovisión, de estilos de vivir y de sentidos de vida. La cultura quechua, siendo específica, es parte del común de lo que se podría denominar culturas andinas.

Para las mujeres, la noción de juventud se asocia a la capacidad de hilar y tejer para preparar sus propias prendas y de la familia, la responsabilidad en tareas domésticas más cercanas a las madres, el cumplimiento de mayores responsabilidades en las labores agrícolas y ganaderas, el cumplimiento de responsabilidades en su vínculo con el mercado y el comercio de manera más autónoma, el inicio del proceso de maduración biológica de sus órganos sexuales principalmente y los cambios de actitud referidas a la búsqueda de relaciones con personas del otro sexo, el coqueteo y el juego sensual.

Para el caso de los varones, la noción de juventud se asocia al desarrollo de sus capacidades físicas para el cumplimiento de tareas “adultas” en las labores agropecuarias muy relacionadas al uso de la fuerza, el manejo diestro de instrumentos musicales propios de las festividades regionales, e igual que en el caso de las mujeres, el inicio del proceso de maduración biológica de sus órganos sexuales, el coqueteo y el juego sensual en las relaciones con personas del otro sexo.

Estas características que marcan el inicio de la juventud, no se dan de un momento a otro, sino como proceso de maduración y crianza. En la medida que varones y mujeres expresan estas condiciones, el lenguaje va cambiando al referirse a estas personas, para empezarlas a nombrar y tratar como a jóvenes.

En la medida que son reconocidos como jóvenes, adquieren derechos para participar más activamente de las fiestas comunales, a desplazarse sin compañía de los padres hacia fiestas de otras comunidades –aunque esta condición es más visible en los varones que en las mujeres, las cuales tienen mayor control de las madres y menos autonomía de movimiento por su importancia en la ampliación de los vínculos familiares vía conformación de pareja como se verá con más detalle más adelante- y ferias distantes, una mayor responsabilidad en las labores económicas familiares y, por tanto, a una

mayor recompensa. Crecen las posibilidades de participar de las reuniones comunales –que se expresa muchas veces en jugar o rondar en torno a las reuniones comunales sin estar todo el tiempo presentes en ellas- y de asumir algunas responsabilidades a nombre de la familia. También les garantiza el visto bueno familiar para una mayor ocupación respecto a su ropa y cuerpo en relación con las actividades de coqueteo y seducción lo que se asocia a cierta permisividad para buscar pareja y experimentar relacionamientos, incluso sexuales. Un elemento muy importante de ser reconocidos como jóvenes, es la aceptación de la posibilidad de migrar temporal o definitivamente hacia otras regiones, en busca de ingresos económicos.

Simbólicamente, el paso a la juventud se manifiesta visiblemente en el uso de la ropa (aymilla, llijlla, chaqueta, chulo, chuspa, aguayo, pollera, poncho, tukilla -cinta de sombrero-, etc.) y el cuidado en los detalles corporales para el coqueteo y la seducción. La ropa, como ya se mencionó, es simbólicamente un referencial importante para señalar la juventud. Otro elemento importante es la presencia activa en momentos rituales para la conformación de nuevas parejas, diferentes fiestas y fechas que según las comunidades y regiones, son utilizadas como momentos permisivos para el “robo” de la pareja y las iniciaciones sexuales.

En estas fiestas rituales es común el rapto o “robo” de las mujeres por parte de los varones. Se trata del comienzo de una relación de pareja que podrían culminar en concubinato y/o matrimonio, una acción concertada entre varón y mujer a través de juegos de “robo” de prendas y señales decodificadas por la comunidad. Estos juegos de seducción pueden alargarse a varios intentos, en una suerte de ritual de puja por quien doblega a quien. Los rituales de permisividad para que se produzca el “robo” de parejas es conocido como suwanaku y se materializa, según las regiones y comunidades, en diferentes momentos festivos especialmente en torno a la época de carnaval, de Todos Santos y las fiestas patronales o de vírgenes en las comunidades.

Las formas tradicionales de enamoramiento y conformación de parejas están en proceso de disputas con otras formas provenientes de las experiencias urbanas de muchos jóvenes. El tomarse de la mano o abrazarse en público aparece como otras formas de expresar el enamoramiento. El beso se convierte en más cotidiano a diferencia de las formas tradicionales de su padres. Estas incorporaciones están modificando significativamente la noción misma del enamoramiento.

En términos productivos, hay que considerar que la incorporación a tareas y responsabilidades agropecuarias ocurre desde temprana edad; sin embargo, en la juventud se suele asignar una parcela o ganado para el cuidado y responsabilidad directa de los y las jóvenes. Así, la juventud para la comunidad,

no esta reñida con tareas económicas y productivas, más bien lo normal es que tenga estas tareas y responsabilidades como parte del uso de la mano de obra doméstica y la crianza para el trabajo.

En el conjunto de la información recolectada, llama la atención la casi ausencia de mención al servicio militar como parte del simbólico y rituales de paso para abrir las puertas a la salida del periodo de la juventud hacia la posibilidad de conformar familia y pasar a la adultez. Se advierte una erosión de la importancia del cuartel (servicio militar) de los jóvenes varones respecto a lo que acontecía en generaciones anteriores.

La juventud es vista como un tiempo para la maduración plena, maduración en términos productivos, reproductivos y de organización social.

La juventud se cerraría, principalmente, al asumirse responsabilidades familiares plenas. Lo anterior significa formar pareja y tener hijos, lo que obliga a asumir responsabilidades productivas plenas y el ejercicio total de participación y responsabilidad en las tareas de la comunidad, ejercer cargos por cuenta de la nueva familia y no a través de la representación delegada de sus padres. También, el juntarse o casarse significa el acceso pleno a la tierra familiar en herencia especialmente para los varones, y de ganado tanto para varones como para mujeres. El juntarse o casarse permite ser “tata” o “mama” (papá o mamá), el paso siguiente en la secuencia de maduración y, en términos más generales, permite formarse plenamente como persona y complementarse como pareja. Para las culturas andinas, en general, la persona se completa siendo dos, siendo pareja; se es *runa* (quechua), es decir persona completa, en la medida que se tiene pareja y se es capaz de reproducir la tierra y la familia.

Los padres suelen empujar e incitar a sus hijos e hijas para formar pareja a temprana edad. En la medida que más se tardan en hacer pareja, más carga de vergüenza suele expresar la familia. Al mismo tiempo, pero de manera contradictoria, especialmente con los hijos menores, se busca retardar un poco en este momento para garantizar la existencia de mano de obra para las labores agropecuarias.

Bajo los criterios expuestos se puede afirmar que la juventud es un segmento poblacional corto en las comunidades rurales, respecto a los espacios urbanos, que se inicia entre los 12 y 15 años aproximadamente y suele concluir al tener pareja y formar familia. La noción de que jóvenes son los que están en la secundaria también es bastante difundida, especialmente desde la incorporación pueblerina de la escuela.

Sin embargo, existen otros factores culturales que se incorporan en las comunidades y que impactan en las concepciones sobre lo juvenil. Aparece, cada vez más, en los discursos rurales la noción de juventud al referirse a la

población entre los 18 y 30 años de edad, aproximadamente, que sigue soltera o que ya tienen parejas constituidas, pero en edades comprendidas en el rango antes mencionado. Esta incorporación es influencia urbana muy marcada por criterios de ascenso social.

Personas solteras que sobrepasan los criterios de edad emparentados a la juventud, no son plenamente adultas pero tampoco son consideradas jóvenes. De igual manera las madres solteras en edades comprendidas como jóvenes, no son consideradas plenamente jóvenes pero tampoco adultas.

Las concepciones andinas sobre juventud están marcadas por comprensiones culturales y racionalidades económicas que permiten regenerar las condiciones de vida de las unidades domésticas. Estas comprensiones se ubican en los discursos, en la escala más desventajada de las negociaciones culturales, ya que se asocia las mismas con culturas en situación de discriminación y en sectores sociales considerados pobres y, por tanto, no exitosos. Sin embargo, estas maneras de comprender lo juvenil son al mismo tiempo las mayoritarias en la región.

Las concepciones urbanas externas y de los medios masivos de comunicación

Las imágenes sobre lo juvenil que llegan a través de los medios masivos de comunicación y del contacto con las grandes ciudades del país, difieren de las concepciones de las comunidades andinas. Existen modificaciones en la socialización de los y las jóvenes, la presencia de una diversificada oferta radial, la llegada de la televisión a las comunidades y el achicamiento temporal y espacial de las distancias con las ciudades –mayores flujos migratorios, mejora de caminos y servicios de transporte que acercan la ciudad al cotidiano de los y las jóvenes campesinos- son elementos novedosos en esa socialización. Esa presencia más cercana de la ciudad por los medios masivos de comunicación y el acercamiento de lo rural a lo urbano genera otra socialización y un impacto sobre los imaginarios respecto a los que se entiende por lo juvenil.

Estas imágenes están marcadas por la noción de “moratoria social”, concepto explicado al inicio del presente capítulo. Las nociones de lo juvenil se construyen desde el ideal de jóvenes clase media acomodada de las ciudades. Son imágenes de jóvenes con mucho tiempo libre, con espacio para la permisividad y la experimentación, es tiempo de preparación y de pruebas en el plano profesional, afectivo e incluso de pasatiempos. Se trata de jóvenes no productivos ni con grandes responsabilidades. Es el paradigma de la juventud dedicada a preparar el futuro. Por lo general, este paradigma de joven se

asocia a la diversión y el “pasarla bien” mientras se prepara ese futuro deseado. Por ello, se es tolerante con la juventud, pero al mismo tiempo se le niega responsabilidades sociales y familiares debido a su inexperiencia y “tendencia” a la irresponsabilidad.

En los discursos oficiales y los imaginarios urbanos, la juventud cada vez más es un segmento poblacional que llega más tardíamente y dura más tiempo. La juventud, en la estructura urbana marcada por el criterio de moratoria social, aparece de manera más tardía que en las comunidades campesinas. El inicio propiamente de la juventud está relacionado a la maduración plena de sus órganos sexuales –no al inicio de ese proceso como en el caso de las comunidades- y la culminación de los estudios secundarios. El bachillerato marcaría el ritual de paso que permite el acceso pleno a la juventud. Tal vez ritualmente esta afirmación se expresa en que suele ser en la fiesta de promoción donde los padres admiten de manera pública la posibilidad que sus hijos e hijas se emborrachen en dicha fiesta, es el paso simbólico al momento de permisividad y experimentación ligada a la formación y preparación para la adultez. Se puede saber que los hijos beben antes, pero esta conducta debe ser ocultada a los padres y no se la puede realizar en presencia de los mismos. Así el inicio “oficial” de la juventud se daría entre los 17 y 19 años de edad. El momento precedente es identificado cada vez más como adolescencia.

La juventud significa dependencia de los padres, especialmente económica y en decisiones mayores como las de migrar o de elegir el lugar de estudio y campo profesional; al mismo tiempo la juventud significa búsqueda de autonomía expresada en lenguajes grupales hasta cierto punto herméticos para los adultos, fiestas y relaciones segmentadas y desligadas de las otras generaciones, el esconder varias de sus actividades y formas de relacionarse, así como otros varios elementos. Esta tensión entre dependencia y sentirse atendidos por los padres y las generaciones adultas, al mismo tiempo de querer profundizar su autonomía e independencia es una marca constitutiva de lo juvenil; marca que se expresa más radicalmente en el escenario urbano y de los medios de comunicación.

La música, la moda en la ropa, los grupos o clubes, los lugares de encuentro – discoteca, karaoke, plaza, calle, juegos electrónicos- son referenciales simbólicos importantes de esta juventud. Los medios masivos tienden a homogeneizar una imagen de lo que es ser juvenil. Así, muchos jóvenes en los parámetros de edad aceptados socialmente, no son juveniles en sus expresiones, y son sancionados negativamente por la sociedad. Basta ver los llamados programas “juveniles” de televisión para darse cuenta del paradigma juvenil que se está manejando.

La juventud concluiría cuando las personas completan su maduración social que se expresa en asumir plenamente responsabilidades productivo-económica-laborales y reproductivo-familiares. Sin embargo, incluso estas dos características de la maduración social no deberían darse simultáneamente, en el ideal, como en el caso rural. En efecto, si para las comunidades el matrimonio o el juntarse otorgan el derecho pleno a la tierra y el trabajo productivo propio, para el caso urbano el ideario se construye en el sentido de primero tener responsabilidad plena laboral y cuando la situación económica sea estable y respetable, recién conformar pareja y familia. Se trata de un ideario ideal, por tanto no muchas veces realizable en la realidad, sin embargo este ideario marca los discursos sobre jóvenes.

Para el ideario urbano y de los medios masivos de comunicación, el cumplir con las aventuras de la juventud y obtener la profesionalización, marcan la frontera que da posibilidad de superar la juventud y pasar a la adultez completando la maduración social. Esto ocurriría, en la imagen ideal general, entre los 26 y 30 años de edad aproximadamente. Sin embargo, existe una tendencia a alargar cada vez más el periodo de la juventud, a través de ampliar el horizonte necesario de profesionalización hasta la maestría al menos y el tiempo de goce profesional sin familia, lo que se expresa en frases como “disfrutar por un tiempo del ingreso propio antes de casarse”.

Existe otro énfasis, en los discursos urbanos y de los medios masivos de comunicación, sobre la juventud que la asocia a un estilo de vivir, más relajado, informal y de aventura. El deporte, el culto al cuerpo, el carácter festivo, el estar con los amigos, cierta rebeldía, los viajes y la experimentación, el carácter emprendedor y soñador, la ruptura con las tradiciones conformarían, entre otros elementos, esta caracterización juvenil. Así lo juvenil pasa a ser un estilo de vivir, un comportamiento y un estado de ánimo principalmente. Por tanto, se puede seguir siendo joven aunque se hayan superado largamente los 30 años de edad o ya se haya conformado pareja y familia. Se trata de una imagen cargada de miradas positivas en la sociedad. El mundo contemporáneo quiere verse cada vez más juvenil. Estas características juveniles serían positivas y valoradas por adultos y niños, por tanto se busca que el conjunto de la sociedad sea más juvenil.

Esta imagen de juventud positiva y exitosa, con mucho tiempo libre, emprendedor y experimentador, capaz de romper con las tradiciones y en formación para asumir mucho después sus responsabilidades adultas, es la imagen que suele llegar desde las ciudades y los medios de comunicación. Este ideario es en la mayoría de los casos poco realizable, incluso en las ciudades, sin embargo es un imaginario dominante urbano y moderno sobre la juventud.

Un último elemento a destacar es la modificación fundamental de la noción de enamoramiento. El enamoramiento suele estar mediado por criterios de belleza, cuidado del cuerpo y ropa, de ascenso social ligado a la estratificación racial del país. Los mecanismos de control familiar para el establecimiento de alianzas para mejorar sus posibilidades económicas se quiebran, la nueva pareja ya no expresa necesariamente a la familia en su conjunto, es más individual.

Finalmente, el ideario de juventud construido desde el enfoque de moratoria social y desde los sectores sociales de clase media o clase alta económicamente hablando, se cargan de valores sociales asignados a los varones: el disfrute, la aventura, la experimentación, la permisividad suelen ser más atributos masculinos que femeninos. Sobre las mujeres hay un mayor recato y control social lo que limita su autonomía. Sin embargo, también hay que señalar que estas ideas, especialmente en el plano de los imaginarios, están siendo modificadas e incorporan cada vez más a las mujeres en el ideario de juventud de manera más intensa.

Las construcciones de los centros poblados y las capitales municipales

Para el caso de las capitales municipales, si bien existen diferencias entre cada uno de estos lugares, se pueden detectar algunas tendencias comunes importantes.

La noción de juventud como segmento poblacional específico y marcadamente diferenciado respecto al resto del conjunto de la comunidad, aparece principalmente a partir del inicio de la segunda mitad del siglo XX. El rol del colegio secundario, las pastorales juveniles en la iglesia católica y las escuelas dominicales en las iglesias evangélicas y, mucho después, el discurso de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), ayudaron a incorporar una noción sobre lo juvenil cercana a las visiones urbanas y cargada de la idea de uso del tiempo libre, la diversión y la preparación para el futuro a través del estudio. La incorporación de estas instituciones en la vida campesina tuvo un impacto significativo en los comportamientos y sistemas de valores de las poblaciones campesinas siendo procesos altamente impactantes en la vida de las comunidades.

Los y las jóvenes de las comunidades se ven obligados a trasladarse a poblaciones mayores para culminar el colegio y, hoy en día, para seguir sus estudios superiores. El estudio obliga a espacios temporales largos, durante el año, en los que los y las jóvenes salen del control de los padres y establecen relaciones de manera más independiente. Esto produce temor en las familias e influye seriamente en limitar el acceso, especialmente de las mujeres, a la secundaria. En el tiempo de permanencia en la escuela, las nociones de

juventud de corte urbano están muy presentes. Se organizan grupos exclusivamente juveniles, se realizan excursiones, paseos, actividades exclusivas como fiestas o cursos, circulan símbolos de éxito urbano y modas, señales y marcas de prestigio, comportamientos y formas de habla entre muchos otros elementos. Allí, las iglesias y las ONGs, junto a las instituciones educativas, aportan de manera significativa a construir el segmento juvenil como diferenciado del resto de la comunidad.

Sin embargo, la permanencia en el centro de estudio no significa ruptura con la comunidad de origen. Los fines de semana, las vacaciones, los tiempos de siembra y cosecha, las fiestas comunales son de encuentro con la tradición cultural y las posibilidades de migración temporal. Así, la construcción en el centro poblado, se entremezcla con el imaginario andino comunal y el urbano moderno.

Incluso los y las jóvenes que habitan los centros poblados y tienen su residencia permanente allí, no pierden el contacto con las matrices culturales andinas al mismo tiempo que profundizan sus relaciones con la ciudad. Los centros poblados, las pequeñas ciudades de la región y las capitales municipales son un escenario donde se concentran las complementaciones y tensiones entre la noción de juventud de las culturas andinas rurales y las visiones modernas urbanas.

Los centros urbanos y las capitales municipales condensan la complejidad de la noción de lo juvenil en la región; se cargan de discursos, imaginarios y hábitos urbanos y modernos, al mismo tiempo que se regeneran las prácticas tradicionales andinas. Esa complejidad densificada en estos lugares, también está presente en la vida de las comunidades, ya que muchos jóvenes habitan temporalmente en los centros urbanos, migran a otras regiones sin desprenderse de su matriz cultural.

En estos espacios urbanos de la región se advierten mayores desventajas para las mujeres en cuanto al control y rigidez familiar, y mantienen una distancia mayor respecto al ideario de juventud desde la noción de moratoria social dominante.

Es en medio de estas complementariedades y tensiones que se debe intentar comprender lo juvenil en los municipios estudiados.

Migración

Los Municipios estudiados están entre las regiones más pobres del país, según parámetros oficiales de medición de la incidencia de pobreza, el inadecuado acceso a los servicios de salud, educación y otros genera condiciones de vida

precarias que alientan una migración masiva hacia otras regiones del país y el exterior. Si bien la migración no es reciente, y que posiblemente hace parte de una larga tradición cultural, lo llamativo es la intensidad de la misma en las últimas décadas.

La migración de la población de la región obedece a dos tipos de factores complementarios entre sí:⁷

- Factores de empuje, que se expresan tanto en las condiciones de vida y reproducción de la región como en los factores culturales de crianza. En cuanto a las condiciones de vida y reproducción, la situación de extrema pobreza, las limitaciones en cuanto al acceso y la calidad de la tierra, las dificultades naturales para la producción agropecuaria, los desastres naturales, la falta de ofertas de trabajo y educación entre otros factores, son provocadores de la emigración alta. En cuanto a los factores culturales de crianza, es importante considerar que para las culturas andinas la experiencia y la vivencia propia es la fuente del saber, por tanto son los propios padres y la comunidad en general quienes empujan a experimentar la migración como una forma de adquirir conocimientos y destrezas en diferentes campos, especialmente en la capacidad de moverse y negociar con el mundo oficial y dominante.
- Factores de jale, que se expresan en los “atractivos” que puede ofrecer el lugar de destino. Estos atractivos pueden ser desde las posibilidades laborales, las esperanzas de “juntar” dinero y bienes, el acceso a la educación, las promesas de ascenso social y prestigio, los espacios de diversión y la fascinación de las “luces” de la ciudad lo que provoca una sobre valoración de la ciudad principalmente. Muchos de estos “atractivos” de los lugares de destino, son más imaginarios que reales o solo son posibles para una minoría de los emigrantes, sin embargo son poderosos activadores de sueños y esperanzas.

Los departamentos de Santa Cruz, principalmente, y en menor medida Cochabamba y la Paz, así como la ciudad de Sucre, suelen ser los destinos principales de la migración de la región; también se aprecia un fuerte flujo migratorio hacia la república Argentina. Las ofertas laborales de las grandes ciudades (Santa Cruz, La Paz y Cochabamba principalmente), el trabajo seguro en regiones zafreras y de grandes cosechas (Santa Cruz, Argentina y cada vez más masivamente a España), así como la economía vinculada a la coca (la región del Chapare en el departamento de Cochabamba y cada vez más los yungas de La Paz), se constituyen en los referentes de migración más

⁷ Ortega, Marcelo y Oviedo Marcos, *La migración de las alturas a los valles, de las áreas rurales a las grandes urbes*. Investigación CEPAS- CARITAS, La Paz 2004

importantes, aunque se debe señalar que la migración a la zona del Chapare disminuyó considerablemente respecto al auge de la economía del narcotráfico en la década de los 80 e inicios de los 90. Otras regiones son también receptoras de la migración de la región, pero en menor medida. Varones y mujeres suelen migrar con casi la misma intensidad, sin embargo por lo general las primeras migraciones masculinas ocurren un par de años antes que en el caso de las mujeres.

Existen tres modalidades diferentes de migración:

- Temporal breve, que se caracteriza por migraciones hacia otras regiones en determinadas épocas del año y por lapsos relativamente cortos de tiempo en busca de trabajo temporal. Se suele migrar hacia ciudades importantes, zonas de trabajo agrícola anual así como centros mineros y concentraciones urbanas de la propia región. Para este tipo de migración se suelen respetar los calendarios agrícolas y rituales de las comunidades, así como aprovechar de periodos “flojos” del ciclo agrícola, como el tiempo seco y frío. Esta forma de migración temporal es una estrategia ancestral de las comunidades andinas ya que está asociada a intercambios con otros pisos ecológicos y formas de reciprocidad. Sin embargo, los ritmos de ésta migración han modificado, especialmente entre jóvenes, debido al ritmo impuesto por la escuela, ya que se busca hacer coincidir la migración con tiempo de vacaciones escolares. El trabajo en la zafra, antes el pisado de coca, la construcción y la carga de bultos en los mercados de centros urbanos suelen ser los trabajos posibles para varones; las labores de lavanderas, empleadas domésticas temporales, la propia zafra o el comercio temporal son estrategias laborales para las mujeres.

Este tipo de migración se emplea para conseguir dinero en efectivo, así como productos de difícil acceso en la comunidad y al mismo tiempo muy valorados (azúcar, fideo, aceite, materiales de construcción de estilo urbano, radios y otros), también para conseguir material de importancia ritual y festiva (coca, alcohol, vestimenta, instrumentos musicales y otros). El uso para fines festivos y rituales del ingreso obtenido en los trabajos de migración temporal es fundamental entre los y las jóvenes.

Como ya se señaló, para este tipo de migración los varones suelen salir un par de años antes que las mujeres, sin embargo esto no incide de manera sustancial en el conjunto de la juventud, donde varones y mujeres optan por esta estrategia migratoria.

- Temporal larga, se trata de una modalidad de migración que sin ser definitiva, hace que las personas pasen la mayor parte del año en otras regiones fuera de su comunidad. Las opciones laborales permanentes en

las ciudades, principalmente de empleadas domésticas para las mujeres y la construcción para varones, suelen ser mecanismos de éste tipo de migración. A pesar de que estas ocupaciones podrían ser más o menos permanentes, mucha gente sabe que migra por algunos años, especialmente entre los y las jóvenes, antes de casarse y sentar residencia definitiva. Estos periodos largos de migración laboral se relacionan con la importancia de ganar experiencia y de juntar capital o bienes para el momento de hacer pareja y familia.

Otra forma de migración temporal larga ocurre con la educación institucionalizada. Se suele migrar hacia centros poblados o ciudades durante la mayor parte del año, en general para completar los estudios secundarios y, cuando es posible, estudios superiores o de profesionalización. En este caso la migración ocurre de las comunidades hacia las capitales municipales y las ciudades. Para los estudios secundarios, son los varones los más favorecidos con este tipo de migración. Las mujeres suelen tener mayores restricciones para asistir a la secundaria por lo que abandonan más la escuela cuando tienen que migrar hacia un centro poblado.

En el caso de este tipo de migración, también se respeta el calendario festivo y ritual, además del calendario agrícola, lo que conlleva el retorno numeroso de personas para las principales fiestas de las comunidades y las tareas de siembra y cosecha. La migración temporal larga es más utilizada por gente joven, no casada, por su facilidad de desplazamiento por temporadas largas con la posibilidad de retornar a su lugar de origen.

- Estacional, es el tipo de migración que impacta en el cambio de residencia habitual de las personas. Las personas que migran, si bien cambian de residencia definitiva a otras regiones del país e incluso el extranjero, por lo general mantienen su identificación con el lugar de origen y retornan con relativa frecuencia a los momentos más importantes del calendario ritual y agrícola de la comunidad.

La llamada migración estacional puede ser considerada como permanente, ya que el cambio de residencia es efectivo, sin embargo se constata en la región que gran parte de esta población retorna en algunos momentos a la comunidad –aunque sea en lapsos largos separados por años– y mantiene un vínculo con la misma a través de su familia, lo que hace que no se rompa los lazos de origen de manera definitiva sino en contados casos.

En los tres casos señalados de tipos de migración, es frecuente que la mayoría de las personas emigrantes retornen a su comunidad de origen. Este volver permanente puede darse en momentos importantes del ciclo ritual y agrícola de

la comunidad así como para conseguir pareja, de esta manera se consolida las relaciones endogámicas y se garantiza la reproducción del grupo local.

Interpretación de la investigación

Las organizaciones campesinas y municipales: los escenarios de la participación juvenil

La organización sindical campesina

La Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Chuquisaca (FSUTCCH) es la organización campesina representativa de los sindicatos comunales. La unidad básica de ésta organización es la familia, que a través de la “cabeza de familia” se afilia al sindicato de la comunidad. Las comunidades se agrupan en Subcentrales, por lo general Cantonales o Municipales, y éstas en Centrales que suelen ser Seccionales o Provinciales. La reunión de Centrales conforma la FSUTCCH, afiliada a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Su estructura se basa en modelos de organización por carteras, donde el secretario general de la comunidad juega el rol principal. En la mayoría de las comunidades los cargos dirigenciales son elegidos anualmente y son rotativos. En la medida que la estructura sindical es mayor (central, federación o confederación), se suele perder el sistema rotativo de los cargos y la disputa partidaria es más evidente. La mayor parte de los cargos dirigenciales recaen en varones adultos, lo que hace menos visible el rol complementario de las mujeres en los cargos representativos. Los últimos años se evidencia una mayor presencia de jóvenes en los cargos representativos, en mayor medida de varones que de mujeres. Si bien las mujeres están presentes en las reuniones y decisiones comunales, también es cierto que su participación activa es menos visible e invita a un estudio que profundice sobre las nociones de participación y relaciones de género en las organizaciones campesinas.

El sindicato campesino o agrario, surge en la región luego de la guerra del Chaco y, principalmente, en la década de los años de 1940. Es en esta época que el sindicato campesino juega un rol central en el país en la lucha por la recuperación de la tierra que estaba en manos de los grandes latifundistas y patrones. Posterior al triunfo de la revolución nacionalista de 1952 el sindicato campesino se expande en todo el país con el apoyo del propio Estado. En la década de 1960 la dependencia sindical campesina respecto de los gobiernos de turno, se consolida a través del llamado “pacto militar campesino”. Será recién en 1979 cuando el sindicato campesino retome su independencia política respecto a los gobiernos, será el año del nacimiento de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

La organización sindical campesina es tributaria de experiencias organizativas modernas surgidas en la constitución de la moderna fábrica y el sistema obrero de defensa de sus derechos. El sindicato minero, fundamental en la historia boliviana del siglo XX, contagió su experiencia y forma organizativa a las comunidades campesinas. En muchas regiones el sindicato sustituye a las estructuras tradicionales y en otras se complementan estas dos formas organizativas y mantienen sus autonomías y roles diferenciados.

Por otro lado, el sindicato agrario también es heredero de la tradición cultural comunal andina y sus roles sobrepasan las visiones modernas sindicales, se constituyen en un referente articulador del conjunto de la vida y la reproducción de la misma comunidad. El sindicato campesino se acerca a los roles y tareas que cumple la autoridad del ayllu, allá donde no existe organización originaria. Se trata de una estructura sindical penetrada por la cultura andina.

La ley de participación popular y sus estructuras de participación

La Ley de Participación Popular, promulgada en 1994, reconoce la personalidad jurídica de las Comunidades Campesinas (especialmente sindicatos campesinos), Organizaciones Originarias (ayllus) y Juntas Vecinales, reconociéndolas como las organizaciones básicas de la participación popular, estas instancias son denominadas Organizaciones Territoriales de Base (OTBs).

Este reconocimiento legal a las Organizaciones Originarias, Sindicatos Campesinos y Juntas Vecinales es fruto de una lucha incesante para ser reconocidas por el Estado boliviano, así como por un contexto nacional e internacional favorable para reconocer a este sector importante del país. Si bien existen avances en la legislación, también es cierto que falta mucho camino que recorrer para alcanzar una organización societal que respete la diversidad e incluya positivamente a todos sus miembros.

Las instancias de participación, para la sociedad civil, que han constituido con la Ley de Participación son los Comités de Vigilancia y los Consejos de Desarrollo. Los Comités de Vigilancia son instancias representativas de las OTBs que se encargan de representar a la sociedad civil en la elaboración de los Planes de Desarrollo Municipal, los Planes Operativos Anuales, así como aprobar esos planes y ejercer control y seguimiento sobre su ejecución. Los Consejos de Desarrollo suelen funcionar de manera más esporádica y permiten una ampliación de la participación ciudadana respecto a la elaboración de los planes mencionados.

Estas instancias de participación, en el principio de ejecución de la Ley de Participación popular, fueron copadas principalmente por gente de los centros poblados y capitales municipales, sin embargo de a poco se viene constituyendo una mayor presencia y participación de la población de comunidades campesinas.

A pesar de esta creciente participación campesina, por lo general se trata de espacios bastante formalizados e institucionalizados, lo que suele generar distancias con la vida cotidiana de las personas y sus formas propias de organización. También se trata de espacios con fuerte presencia partidaria y prebendal, lo que impacta en las formas de participación y en una presencia más individual que comunal propiamente.

La participación de la comunidad suele darse con una fuerte mayoría masculina y adulta, las mujeres y jóvenes están poco representados en estas instancias.

El Decreto de la Juventud, del gobierno de Hugo Bánzer, instituye la conformación de Consejos Municipales de la Juventud con participación juvenil como mecanismo de incorporación de sus temáticas de interés en las políticas Municipales. Estos Consejos han sido implementados solamente en algunas ciudades grandes, y son prácticamente inexistentes en los Municipios rurales y, más aún, en los dos Municipios estudiados.

La participación juvenil en los sindicatos campesinos

Para poder observar y sacar conclusiones sobre la presencia y participación juvenil en los sindicatos campesinos, es necesario repensar los parámetros con los que se suele identificar la participación: asistencia a reuniones y eventos, uso de la palabra, presencia activa en tareas comunales, toma de decisiones y, principalmente, ser dirigentes o tener cargos comunales. Si bien estos son criterios fundamentales, los mismos ocurren de una manera peculiar en contexto cultural, social e histórico de las comunidades campesinas quechuas estudiadas. El presente estudio pretende aportar a esa comprensión, todavía con muchos vacíos, pero con intuiciones y descubrimientos que pueden ayudar a esa comprensión.

El retroceso de la participación masculina adulta

“Ahora los hombres ya no quieren ocupar cargos porque se perjudican de ir a trabajar a donde sea. A ellos se les exige que asistan a todos lados y por eso no quieren asumir cargos. Viajan a Santa Cruz y otros lados a trabajar y vuelven de largo tiempo, por eso no pueden ocupar cargos. Una vez que

es dirigente no puede dejar su cargo, aunque a veces se ven siempre obligados a hacerlo por lo menos por dos meses al año, entonces la comunidad queda abandonada” (Modesta Huayra, comunidad Chamina, Yotala, 45 años).

“A la reunión general donde se va a elegir al dirigente de la comunidad, los hombres no van, sino que mandan a sus mujeres o sus hijos, entonces no son elegidos ellos. Lo que pasa es que cuando entras a ocupar un cargo, es también un perjuicio para uno, porque hay que asistir a talleres, reuniones, ampliados, seminarios, hay que caminar para hacer trámites de cualquier cosa, por ese motivo no quieren asumir cargos” (Ignacio Llanos, comunidad Chamina, Yotala, 25 años).

Las duras condiciones económicas, acrecentadas por la crisis del país y la difícil situación de la escasez y calidad de la tierra, hacen que la migración como estrategia de sobrevivencia sea cada vez más utilizada, limitando la participación masculina adulta en la organización sindical, ya que son los varones casados que más utilizan esta estrategia respecto a sus esposas que suelen quedarse en la comunidad. Este retroceso de la participación masculina adulta también genera nuevas condiciones y más posibilidades para que jóvenes ejerzan cargos dirigenciales, sin embargo hay que recordar que son también los y las jóvenes quienes migran frecuentemente a las ciudades y otras regiones.

Si a lo anterior se añade la tendencia de mayores competencias escolares y de capacidad de relacionamiento con autoridades e instituciones, se podrá concluir en que los varones adultos, sujetos tradicionalmente principales en los cargos dirigenciales de las organizaciones campesinas, no tienen las mismas condiciones que antes y van retrocediendo en su presencia en estas organizaciones y en los cargos de representación.

La afiliación sindical juvenil: de reticencias y pertenencias familiares

“Hay muchos jóvenes solos o casados que no son afiliados al sindicato. Los que no son afiliados no van a las reuniones, no participan. A veces algunos prefieren no afiliarse al sindicato, por no hacer los trabajos obligatorios que se tiene que hacer para la comunidad y por no pagar multas, y tampoco se ve muchos beneficios del sindicato” (Modesta Huayra, comunidad Chamina, Yotala, 45 años)

El testimonio anterior nos muestra una tendencia importante, existe una presencia creciente de jóvenes que prefieren no afiliarse al sindicato campesino, tendencia poco probable en años anteriores. Esta tendencia se

alimenta de una creciente disconformidad por las exigencias, cuotas y trabajos comunales principalmente, lo que significa un esfuerzo cada vez más complicado y conflictivo. A ello se añade que las condiciones de pobreza y precariedad de acceso a la tierra hacen que las preocupaciones por la subsistencia choquen de manera más frecuente con la exigencia de tiempo y gasto que suele significar el ocupar un cargo dirigenal en la comunidad. Estas condiciones materiales concretas hacen que la participación en la organización sindical se convierta en una suerte de carga, lo que aleja a muchas personas que tendrían condiciones de afiliación.

La afiliación al sindicato suele ocurrir, con diferencias por comunidad, cuando se accede a la propiedad de la tierra. Este acceso a la propiedad de la tierra se da cuando se conforma familia, esto permite que la participación en la gestión comunal ya se la haga a nombre de la nueva familia y ya no a nombre de los padres, este derecho es casi obligatorio (aunque parezca un contra sentido). Existe un creciente número de personas en las comunidades que no tienen un acceso a la tierra, ya sea por el sistema de minifundio como por los mecanismos de herencia que desventaja a las mujeres respecto a los varones. Estas personas sin propiedad de tierra no están obligados a afiliarse al sindicato, e incluso en algunas comunidades no tienen ese derecho. Sin embargo, lo que se observa hoy en día es una tendencia en la que familias jóvenes prefieren no afiliarse para evitar los compromisos económicos, de trabajo y de tiempo que exige la participación sindical.

A esta tendencia, en el caso de los y las jóvenes, se añade una mirada muchas veces negativa sobre las reuniones y actividades del sindicato comunal. “Las reuniones de las asambleas son bien vuelteratas y aburridas” (Juana Cuellar, comunidad de Ayrampu, Zudañez, 17 años).

A pesar de esta tendencia de alejamiento de la organización comunal, hay una suerte de mandato generacional que hace que los y las jóvenes se incorporen de todos modos al sindicato. Ese acercamiento e incorporación gradual ocurre a través de la familia. “Sólo mi papá es afiliado al sindicato, por eso ahora estoy de dirigente en representación de mi padre. La comunidad puede elegir no sólo a los afiliados porque todos tienen que servir en la comunidad” (Ignacio Llanos, comunidad Chamina, Yotala, 25 años).

La incorporación, de todos modos inevitable, de los y las jóvenes en la organización comunal no puede ser posible sino a través de la familia. La pertenencia familiar y, luego, también comunal es un imperativo que *obliga* a ser parte de las redes de reproducción económica y social para permitir la sobrevivencia. Esta inevitabilidad de pertenencia a las redes familiares y comunales significa el ingreso a la participación comunal como algo casi *natural* y parte del ciclo de vida de las personas. “Yo participo de las reuniones de la

comunidad en representación de mi madre, al principio me quedaba calladita porque tenía miedo de hablar, la comunidad me ha elegido como promotora de inicial y no sé por qué me han elegido" (Marlene Lenis, comunidad Anfaya, 20 años).

El ingreso a la organización comunal a través de la familia coloca en un rol casi de aprendizaje, de ganar experiencia necesaria que subordina a los y las jóvenes al rol de representación de los padres. "Cuando el padre no está, la madre es quien asume todas las responsabilidades y la representación de la familia, pero hago que mis hijos me acompañen para que conozcan de la organización porque al final es para ellos mismos. Pero para tomar decisiones en el sindicato, como el voto para cualquier actividad mi palabra es la que decide, mi hijo está para apoyarme" (Rosa, comunidad de Siguyo, 30 años)

Los lazos familiares son fundamentales y centrales en la vida de las comunidades campesinas. Incluso cuando se producen mecanismos permanentes de migración, los lazos familiares no se rompen y siguen siendo fundamentales para la reproducción de la vida. Esta necesaria pertenencia y vivencia familiar, muy fuerte en comunidades andinas, se expresa en ejemplos como el necesario uso de mano de obra familiar para la reproducción económica y el comercio así como la importancia familiar en la definición de la conformación de la pareja o nueva familia.

En lo económico, el modo de producción campesino requiere el uso de mano de obra del conjunto familiar, sólo en estas condiciones se puede garantizar cierta producción y ganancia para la regeneración de las condiciones de vida y la sobrevivencia. Esto implica que desde la infancia, las personas son incorporadas en mecanismos económicos, tanto en tareas en la chacra y el cuidado de animales, en la recolección de leña y la dotación de agua. Al mismo tiempo, desde la niñez no sólo se adquieren responsabilidades económicas y productivas, sino que además se acceden a los beneficios económicos, ya que en los rituales de paso de la infancia y la niñez se suelen dar a estos niños ganados, pedazos de chacra y otros bienes materiales que se criarán para cuando se independicen de la familia y constituyan otra nueva. En la constitución de la juventud, los roles económicos ya son bastante marcados – como se mencionó en los capítulos precedentes-, pero su rol laboral está ligado a la economía y el trabajo familiar.

En cuanto a la constitución de las parejas y nuevas familias, se requiere que sea la familia en su conjunto quien dé el visto bueno en la conformación de esa nueva pareja. El matrimonio es una suerte de extensión de los lazos familiares con un pragmatismo económico muy fuerte, una manera de ampliar las posibilidades familiares de regeneración económica. Por ello el matrimonio

requiere el consentimiento familiar, no se casa solo la nueva pareja, se casan las familias.

Esta importancia de la familia se hace evidente en las maneras en las que los y las jóvenes se incorporan en la organización comunal, es la familia la que da ese mandato y genera las condiciones para esa incorporación. Esta incorporación puede ser en reemplazo de los padres, a veces momentánea y otras veces definitiva, pero en ambos casos es a nombre de la familia que se participa: “Yo he estado desde los doce años ocupando cargos en el sindicato, entonces conozco la organización sindical. Mi padre falleció cuando yo tenía esa edad y desde entonces he asumido la responsabilidad de mi familia, quedando afiliado yo, y en las listas también ha estado mi nombre” (Néstor Rengipo, comunidad Tipaca, Yotala, 32 años).

Como se podrá observar esta incorporación suele ocurrir a temprana edad y se vincula con el inicio de la etapa de la juventud, como se explicó en un capítulo anterior. En conclusión, se podría señalar que la participación y organización juvenil sólo se puede comprender desde su pertenencia a su familia y la comunidad, no es posible pensar en la organización juvenil independientemente del conjunto de la comunidad.

“No se tiene que crear otras organizaciones que separen a los jóvenes de los mayores, ellos tienen que archivar en otro lado, tienen que archivar en el sindicato para trabajar conjuntamente. No debe haber separación sino unión para superarse” (Marcelino Gonzáles, comunidad Anfaya, 30 años).

La participación juvenil, un proceso de crianza y aprendizaje

“Cuando era chango, como hasta ahora los jóvenes, escuchábamos la reunión desde afuera, mirábamos por la ventana, si algo nos parecía interesante íbamos a la plaza donde los jóvenes acostumbábamos a reunirnos, avisábamos y todos íbamos a mirar y escuchar también de la ventana, o a veces aunque no fuera interesante siempre había alguien escuchando de la ventana. De todos modos nos enterábamos de lo que se decía en la reunión, aunque no íbamos. Ahora hay changos que no se quedan en la ventana, entran a la reunión pero escuchan la lista, están unos quince minutos y vuelven a salir, vuelven cuando van a pasar la última lista, de ese modo los mayores ya no quieren recibirles en las reuniones” (Juan Ortiz, comunidad Tasapampa, Yotala, 28 años)

Este estar alrededor de donde acontece el proceso de la organización comunal es una forma de acercarse a la misma, de criarse en ella, de aprender a moverse en la misma. Se mantiene una actitud de irreverencia respecto a la

organización, se entra y sale de las reuniones, se habla entre jóvenes sin respeto por lo que se habla en la reunión, se hace chistes y burlas sobre el acontecer de la reunión y la organización; sin embargo, desde allí, se van criando y aprehendiendo la organización comunal.

“Poco a poco, al ver que los demás participan, entonces los jóvenes empiezan a perder el miedo. Yo al principio era así, yo era mediolento, tenía miedo hablar, tenía miedo a equivocarme, pero no todos son perfectos, todos nos equivocamos y uno aprende del otro” (Hugo, Municipio de Zudañez). Este ir de a poco, de ir tanteando, experimentando, aprendiendo, criándose es un mecanismo procesual de ingreso a la comunidad y la organización. La experiencia es un criterio muy valorado por las comunidades andinas, la vida en la organización, el asumir cargos dirigenciales es un camino necesario para los y las jóvenes:

“Desde pequeños se tiene que crecer para ser grandes, porque siendo pequeños no se puede pretender mandar desde arriba, primero se tiene que ser base, después ser miembro del directorio sindical de la comunidad y después ser dirigente, luego subcentral y de ahí pasar a la central provincial como miembro y posteriormente ocupando un cargo en el directorio como ejecutivo, y luego tal vez a la Federación Departamental; así tiene que ser, ir subiendo por gradas” (Ricardo Azurduy, comunidad Jatunera, Yotala, 24 años).

El cargo, la representación, la dirigencia, es un proceso ganar experiencia, es un acto de crianza que se hace de a poco. Para recorrer este camino de dirigentes se suelen pasar pruebas que son colocadas por la comunidad, es una suerte de ir construyendo el temple del dirigente, de ir probando su consecuencia y su responsabilidad, es un aprendizaje desde la vivencia, es un irse criando en las diferentes condiciones de la organización y el cargo dirigencial.

La incorporación juvenil a los cargos dirigenciales

“Desde la sub centralía, vemos que la participación de los jóvenes en los sindicatos de las comunidades es regular, cada vez hay mas jóvenes que ocupan cargos y eso es bueno, porque los jóvenes también pueden aportar. Hay jóvenes hasta los 25 años en los sindicatos y también en las sub centralías. Ellos están teniendo mas capacidad y están participando” (Néstor Rengipo, comunidad Tipaca, Yotala, 32 años)

“En la comunidad de Tipoyo hay dirigentes jóvenes, el subcentral es joven. Antes se veía que los que manejaban la organización eran mayores” (Ricardo Azurduy, comunidad Jatunera, Yotala, 24 años)

Una marca central de la época es una creciente presencia juvenil en las organizaciones comunales sindicales, especialmente en niveles directivos cada vez más importantes. Esta presencia creciente directiva juvenil obedece al menos a cuatro factores diferentes y complementarios: la experiencia, la confianza, las competencias de lecto escritura en el mundo contemporáneo y la obligatoriedad.

La experiencia como mecanismo de habilitación para la directiva

“Por ejemplo, si yo no estoy preparado, y me llevarán directamente a ocupar un cargo grande como dirigente o subcentral, ¿qué podría hacer yo ahí? Si no tengo experiencias y conocimientos, no haría nada para las comunidades, más bien voy a hacer caer a todas las comunidades, porque ya no es un rol pequeño, entonces los jóvenes tienen que prepararse y ganar mucha experiencia, conocer como se trabaja con las comunidades y también tienen que ser capaces de debatir con las gentes de las oficinas de la ciudad” (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años)

Esta percepción fue ya abordada en el capítulo referido a la participación en la organización comunal como una forma de crianza. La experiencia es fuente del saber para las comunidades andinas. Sólo las personas que vivencian y experimentan saben; entre más experiencias se tienen, más sabiduría se consigue. El aprendizaje teórico o académico es insuficiente, sólo en la medida que se experimenta y se vivencia se aprende de verdad y se incorporan esos aprendizajes en la vida. Cada experiencia es singular, es única e irrepetible, por ello los saberes que surgen de las experiencias son valorados. La juventud tiene menos experiencias vividas, le falta camino que recorrer; en cambio los mayores, los viejos son consideradas personas con muchas experiencias, un poco más sabias por ello. En las culturas andinas, la experiencia es signo de sabiduría, los abuelos y abuelas tienen roles importantes en la comunidad, fundamentalmente en la crianza de los niños y niñas, tienen mucha experiencia que compartir. En el sentido contrario, culturas más modernas y occidentales no encuentran valor en las personas viejas, éstas suelen ser vistas como improductivas y una carga para las nuevas generaciones, se tiene más dificultades para otorgarles roles importantes en la sociedad.

Este valor de la experiencia para las culturas andinas es fundamental en la incorporación de jóvenes en la organización comunal y más aún en el asumir cargos directivos. Hay que ganar experiencia, de a poco, aprendiendo de las

vivencias, dejándose criar en la organización y el cargo. “Yo sigo sirviendo en la organización, ahora tengo el cargo de corregidor, que es un cargo mayor, poco a poco he llegado aquí y así tiene que ser también para los jóvenes, ir subiendo de acuerdo a su preparación” (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años).

Si bien la experiencia es válida para varones y mujeres, también es importante reconocer que las mujeres tienen mayores desventajas para vivenciar y experimentar el camino organizativo con autonomía. Existe un ambiente de desconfianza y miedo a perder el control con las salidas autónomas de las mujeres jóvenes, ellas son fundamentales en las estrategias económicas de la familia al extender los lazos familiares a través de la conformación de nuevas parejas que, como ya se vio, es un atributo familiar y no solo de la pareja en constitución. Las mujeres tienen menos condiciones para experimentar y vivenciar la organización comunal que los jóvenes varones.

La confianza, otra fuente para hacerse de un cargo dirigenal

Otra fuente central para que los y las jóvenes puedan acceder a cargos dirigenales es la confianza que la comunidad en pleno y las personas adultas en particular puedan tener respecto a personas concretas. La confianza se la gana de a poco, con la presencia en la organización comunal, con la asistencia, con la atención prestada, con el cumplimiento de las tareas pequeñas que inicialmente se encomienda a los y las jóvenes, con la aceptación del proceso de crianza que significa hacerse parte de la organización, con la responsabilidad y la honestidad también.

“Yo a mis 12 años, antes de terminar la escuela, llegué a ser dirigente, cumplí un año de gestión y después fui elegido secretario de actas de la subcentralía. A mí me parece que me han escogido porque desde pequeño yo colocaba mucha voluntad a cualquier trabajo que yo hacía, por ejemplo en la escuela he vencido dos cursos en un año. Hablaba mucho con los padres de familia y de esa manera ellos me han elegido como dirigente” (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años).

La confianza no solo ocurre al interior de las tareas o comportamiento en la organización comunal, se trata de una confianza ganada en todos los campos de la vida en la comunidad: en la familia, en la escuela, en el trato con las personas adultas, en la voluntad de trabajar y aportar, etc.

“Cuando un joven tiene interés para trabajar eso se nota a leguas, entonces la gente ya sabe que si le van a apoyar, porque saben que tiene responsabilidad y ganas de trabajar o ayudar por lo menos. Aunque, no

todos los jóvenes somos iguales, porque cuando hay reuniones los jóvenes están hablando de otras cosas y son pocos los que realmente están atendiendo a la reunión, opinan o por lo menos dicen algo, por eso hasta la misma gente se amotina y dicen: 'afuera los jóvenes', especialmente porque no ponen atención. Cuando pones atención y participas la gente no te bota, sino que siempre te están invitando para participar de las reuniones" (Dominga Perka, comunidad de Cabezas, Yotala, 19 años).

La confianza solo es posible si cada joven tiene la *voluntad* para ganarse esa confianza, esto significa que la participación de los y las jóvenes en la organización comunal es optativa, una suerte de opción personal respecto a su propia posición en la comunidad y sus sentidos de vida. "Quienes ponen voluntad para llevar adelante la comunidad, a esos se elige como dirigente para un cargo, si pusiéramos a un joven sin que él quiera, puede descuidar su cargo y la comunidad no avanzaría" (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años).

Esta actitud o *voluntad* de participación está, también, en directa relación con un sentido de pertenencia de los y las jóvenes respecto a su comunidad. Esta suerte de sentimiento de que se *pertenece* a una comunidad se produce por varios motivos, desde el orgullo de sus matrices culturales y sus comunidades de origen hasta una suerte de aceptación de su *destino* y la imposibilidad de dejar la comunidad. Sea cual fuere el camino, este sentimiento de pertenencia, de que inevitablemente serán parte de su comunidad es un dispositivo importante para generar esta *voluntad* de participación, fundamental para ganarse la confianza de la comunidad.

"Yo me fui de la comunidad de muy joven a Santa Cruz. En ese tiempo no se encontraba medios para poder sobrellevar y los recursos económicos eran muy escasos. Me fui con un conocido, en allá he encontrado muchas oportunidades, luego que he regresado empecé a participar en el sindicato en representación de mi abuelo, ya que yo no poseo tierra para sembrar. Al principio era difícil, no podía hacerme entender con la gente, pero poco a poco me he dado cuenta de cómo se maneja el sindicato. He sido elegido tres veces como miembro del sindicato en cargos de: secretario de hacienda, junta escolar y secretario de actas en el Comité Cívico. Creo que hay que participar del sindicato, para ir ganando experiencia y dando tu opinión. Mi abuelo me decía: ¿como vas a participar del sindicato? ¿Acaso eres casado?"

Las nuevas competencias cognoscitivas, la lecto escritura y la escolaridad como fuentes para ser elegidos dirigentes

En el mundo contemporáneo las condiciones de participación y las necesidades para asumir cargos dirigenciales requieren nuevas competencias más allá de la buena voluntad, la decisión, la capacidad de mando o la claridad de los objetivos de los sectores campesinos; hoy también se demanda conocimiento y habilidades para moverse en el mundo oficial urbano y pueblerino, para caminar adecuadamente en el entramado de la institucionalidad –tanto estatal como de las Organizaciones No Gubernamentales- para relacionarse con los Municipios; en esta complejidad de relaciones, se hace cada vez más necesario tener competencias de lecto escritura y otros contactos mediados por el lenguaje escrito que permite comprender lo hasta ahora sentido como hermético y lejano.

“A los jóvenes no les valoran dicen, pero en mi comunidad, un joven que participa ya lo quieren para que ocupe un cargo en la organización, y por lo tanto, siempre están queriendo que participen los jóvenes. Los jóvenes saben leer y escribir, y como los mayores en muchos casos no saben, entonces piden que los jóvenes participen y ocupen cargo para que pueda funcionar la comunidad” (Ana Soledad, Municipio de Zudañez).

Estas nuevas competencias cognoscitivas, cada vez más necesarias en el andamiaje de la organización comunal provocan una creciente aceptación de jóvenes como dirigentes, al mismo tiempo que celos adultos por esta importancia creciente de jóvenes. “Algunos adultos sienten como celos porque están acostumbrados a manejar la organización por ellos mismos, y por eso no dejan que entren los jóvenes, no quieren darles oportunidad. En otras comunidades sí ceden sus cargos a los jóvenes. En este último tiempo, se está dando mayor apertura a los jóvenes, probablemente porque tienen mayor preparación, se dan cuenta con mayor facilidad de las cosas y son más prácticos” (Zenón Barrera, Zudañez, 20 años).

Mucha gente adulta siente esta necesidad y hace más evidente las brechas generacionales reconociendo que los y las jóvenes de hoy tuvieron mejores condiciones de escolaridad, a pesar de los índices todavía alarmantes de abandono escolar y analfabetismo funcional. Estas condiciones diferentes de escolaridad colocan en ventaja a los y las jóvenes respecto a sus padres. “El que sabe leer y escribir llega más a ocupar cargos. Cuando uno está en la comunidad, puede entrar al sindicato, seguro que si mis hijos estuvieran aquí, les elegirían para algo, y tendrían que cumplir con esa responsabilidad” (Modesta Huayra, comunidad Chamina, Yotala, 45 años).

Las nuevas competencias exigidas para hacerse de cargos de responsabilidad comunal generan un ambiente diferentes para los y las jóvenes, se genera una mayor disposición a participar y reclamar cargos dirigenciales, hay una suerte de exigencia juvenil que en otras generaciones era mucho más tenue. Es una marca de la época:

“Ahora creo que los jóvenes se están encaprichando (dándose valor) y tal vez el saneamiento de tierras está haciendo afiliarse a los jóvenes al sindicato, quieran o no quieran. Yo aunque no tengo tierras sigo sirviendo al sindicalismo. Los jóvenes, probablemente porque sabemos leer y escribir un poco más y porque sabemos expresarnos un poco mejor, ellos mismos ven que podemos llevar mejor la organización y fortalecer o hacer crecer la comunidad y esa es la visión de los mayores. Por ejemplo, para hablar con un abogado, si éste no sabe hablar quechua no podemos entendernos y por eso necesariamente tenemos que saber hablar quechua y castellano. Yo tenía un dirigente cuando yo era secretaria de relaciones, él siempre me llevaba a todas las reuniones y oficinas, porque él no se animaba a ir solo. Estas situaciones creo que están dando mayor preferencia a la participación de los jóvenes” (Ricardo Azurduy, comunidad Jatunera, Yotala, 24 años).

El cargo dirigencial como obligación inevitable: algún día se llega

“Recuerdo que empecé a ir a las reuniones cuando tenía catorce años, pero siempre que mi mamá no podía. En las reuniones sólo escuchaba, tenía mucho miedo de hablar. Bueno, hasta ahora me cuesta hablar. Como a los 15 años viajé a Santa Cruz así que ya no paraba en la comunidad, volvía por tiempos cortos y ya no iba a las reuniones. Ahora hace dos años que me casé y tampoco voy, no fui ni una vez, es que no estamos afiliados, tenemos solamente un terrenito que corresponde a la herencia de mi marido. Si no estás afiliado, no estás obligado a asistir a las reuniones. Eso de estar afiliado a veces no vale la pena porque hay que pagar cuotas, hay que hacer los trabajos, en el sindicato siempre están sacando plata para cualquier cosa. La comunidad no nos ha dicho nada hasta ahora, ya son dos años, si estaríamos afiliados le correspondería a mi marido ir, a mí casi no me gusta eso de las reuniones, pero en caso de que mi marido no podría tendría que ir obligada” (Alberta Vedia, comunidad Tasapampa, 25 años).

Incluso cuando se evita y eluda la participación en la organización comunal, también se sabe que es casi inevitable participar y asumir responsabilidades, es una suerte de *obligación* pactada en la comunidad, una suerte de *servicio*

civil obligatorio. Esta obligatoriedad es asumida como inevitable, como algo *normal* por ser parte de la comunidad, como un requisito de la pertenencia.

También, tal vez por esta condición de obligatoriedad e inevitabilidad de ser parte de la organización y pasar cargos, es que muchos jóvenes no se desesperan con asumir cargos dirigenciales, saben que algún día de todos modos les va a tocar. “Los jóvenes tienen miedo de hablar, es que se miran entre ellos, quien ha dicho tal cosa y luego se echan en cara o reclaman y se acusan entre ellos. Creo que por eso no quieren mucho participar. Mayormente ellos van a las reuniones de cuenta de sus padres para escuchar la lista. Cuando en una reunión se tiene que tomar decisiones, ellos generalmente dicen que tienen que preguntar a sus papás o que le van a avisar, a menos que sea urgente, recién toman las decisiones ellos. Hoy en día los jóvenes ya son parte del sindicato, ya asumen cargos. Yo tenía que ser dirigente el año pasado, pero por falta de dinero tuve que viajar a Santa Cruz a trabajar y de ese modo no fui dirigente. Ahora que he vuelto, otra vez me han querido nombrar y no puedo negarme, así que he asumido el cargo” (Ignacio Llanos, comunidad Chamina, Yotala, 25 años).

No se puede negar el asumir el cargo, es un imperativo que se hace parte de la convivencia en la comunidad. Algo parecido sucede con el pasar cargos festivos, responsabilidad asumida en muchas comunidades de la región desde la juventud y por personas solteras, especialmente las vuelven luego de migrar a las ciudades o al exterior del país. Muchas veces esta inevitabilidad de asumir cargos dirigenciales o festivos es asumida como algo normal, otras veces genera conflictos personales, pero al mismo tiempo resulta casi imposible negarse por los mecanismos de cohesión social y por la necesidad que se tiene de seguir participando en las redes familiares y comunales de reciprocidad, redes que garantizan la sobrevivencia y la solidaridad.

“Ahora, a pesar de estar casado y tener un terrenito no estoy afiliado, pero no por eso no participo en las reuniones como voluntario y la comunidad reconoce mi participación. Algunas veces, la comunidad me pone en alguna comisión y siempre estoy en algo. A mí me gusta participar por la comunidad, no me quedo callado, probablemente podrían ponerme en algún cargo, también en la directiva pero no sé. Ahora que estoy casado y con familia, es grave también asumir cargo, porque con el cargo dejás a tu familia, siempre estás viajando, a veces hasta de tu bolsillo ponés plata porque lo que se saca de la comunidad no alcanza y se anda bastante, dejás tu trabajo del todo” Juan Ortiz, comunidad Tasapampa, Yotala, 28 años).

La mayor participación juvenil y los inevitables conflictos intergeneracionales

“En algunas comunidades no dan apoyo a los jóvenes, por ejemplo, en mi comunidad sólo los mayores quieren ir a todo lugar, cuando un joven de 15 a 16 años va a una reunión, siempre le dicen que por qué no ha ido su padre. Sólo los mayores quieren hacer la reunión, y sólo cuando hay algún trabajo que hacer buscan a los jóvenes, por ejemplo para hacer trabajos comunales, y cuando se trata de reuniones sólo se da entre mayores, no dejan que los jóvenes participen y exigen que sean los padres los que asistan. Por eso, los jóvenes no les dan importancia y prefieren irse a otros lugares” (Mario Soto, comunidad de Ñucchu, Yotala, 18 años).

La creciente incorporación de jóvenes en las organizaciones comunales y los cargos dirigenciales no es un proceso libre de conflictos y tensiones. Existe una tendencia importante en las personas adultas que suelen sentirse agredidos por la presencia juvenil como dirigentes comunales y se establecen ciertas actitudes que buscan entorpecer esa presencia. “Yo pienso que los mayores no ceden la palabra a los jóvenes, por ejemplo en algunas reuniones que yo he participado, nosotros pedimos la palabra y no nos prestan atención o se hacen a los que no escuchan, en estos casos se nota la discriminación” (Ana Soledad, Municipio de Zudañez).

Es más, muchas personas adultas suelen asumir la tarea de hacer probar a los y las jóvenes las dificultades de ser dirigentes. La prueba es una manera muy andina de incorporara a las personas en su nueva condición, por ejemplo para cuando se decide formalizar lazos de pareja, las suegras suelen probar a las nueras en las tareas domésticas y los suegros a los yernos en las tareas agropecuarias, es una suerte de comprobación de su valor laboral y su prolijidad en las tareas que les tocará desempeñar en la nueva familia. Este probar muchas veces es agresivo y otras veces con una actitud más tranquila, pero inevitable.

“A los 18 años, por primera vez ocupé un cargo en el sindicato, en el comité de agua. Ese cargo lo dejé porque la gente no me hacía mucho caso, no querían escuchar. Los mayores no habían sabido hacerse caso cuando uno es joven, ‘qué sabe hacer ese alko llokalla⁸ me decían los más mayores y no me escuchaban, por ese motivo lo dejé el cargo. No

⁸ Expresión que significa algo así como “muchacho perro” y que sugiere la idea de los y las jóvenes no tienen experiencia, sólo andan vagabundeando y eso hace que no se tenga confianza en ellos.

sé por qué me eligieron, a veces la gente también sin darse cuenta ponen no mas a cualquier persona a los cargos. Yo no quería el cargo, pero como me eligieron, tuve que asumir. En un inicio tampoco quería dejar el cargo, pero había una persona que incluso me quiso pegar, por eso lo dejé. Ahora soy dirigente y la gente ha cambiado, pero los más viejitos, no siempre quieren escucharse, se niegan o se resisten. Es que antes sólo los mayores o los casados eran dirigentes, entonces los respetaban, ahora eso está cambiando, pero los mayorcitos no quieren aceptar esos cambios” (Ignacio llanos, comunidad Chamina, Yotala, 25 años).

A pesar de estas tensiones, se reconoce que la incorporación creciente de los y las jóvenes en las estructuras dirigenciales de la comunidades y las agrupaciones campesinas es inevitable y hasta positiva. Se trata de la expresión de otro tiempo y otra demanda a la organización campesina de parte de la sociedad. Una demanda que encuentra a los y las jóvenes en mejores condiciones de participación y negociación con el estado y la institucionalidad oficial y dominante.

Los temores de la participación juvenil: las condiciones para abandonar la comunidad y la organización

“Si un joven es posesionado en un cargo sin que él quiera, no asume su responsabilidad y abandonan su gestión y la comunidad queda mal. Por ejemplo, para un cargo de la subcentralía han nombrado a un joven y como no era responsable, no asistía a las reuniones y frente a la subcentralía la comunidad tenía que pagar” (Dominga Perka, comunidad de Cabezas, Yotala, 19 años)

A pesar de la creciente presencia y participación juvenil en la organización comunal y los cargos dirigenciales, se evidencian temores respecto a la continuidad y responsabilidad juvenil en estos cargos. En general las personas adultas, pero también muchos jóvenes, señalan que los y las jóvenes suelen abandonar sus cargos y eso perjudica a la comunidad, tanto a nivel de su funcionamiento interno como cuando la representación es a nivel de subcentral o central, donde preocupa el desprestigio de la comunidad propia ante las otras comunidades. El abandono de cargos dirigenciales por parte de jóvenes, al parecer, suele ser frecuente debido en gran parte a que los y las jóvenes no tienen garantizada su permanencia en la comunidad y están más abiertos a migrar temporal o permanentemente. Debido a este temor, socialmente aceptado como posibilidad real, se amplía las posibilidades de negar a jóvenes el acceso a cargos dirigenciales ya que no cuenta con la garantía de continuidad y cumplimiento de las responsabilidades asumidas.

La migración como ideario y estrategia permanente de los y las jóvenes es un elemento contextual permanente que limita la participación de éstos en su comunidad, al mismo tiempo que genera condiciones de desconfianza adulta en el ejercicio de cargos de responsabilidad a cargo de jóvenes. La migración es una condición real que opera desde la situación económica, las condiciones de pobreza, los factores culturales, los imaginarios de éxito urbano, la fascinación de la ciudad y el extranjero y otros elementos –aspectos profundizados en el capítulo referido a la migración- y es un elemento que impacta en las condiciones de participación efectiva de los y las jóvenes.

“Muchos jóvenes van a las reuniones y a veces no; falta capacitación en los jóvenes para que puedan decidir en diferentes temas que planteen los dirigentes de las organizaciones sindicales y también se da en otros casos que existen jóvenes que no son responsables y los padres de familia para elegir un joven no lo valoran. Nosotros como jóvenes debemos ser valorados” (Hugo, Municipio de Zudañez).

El silencio como escenario para repensar el sentido de la participación

“Las mujeres en las reuniones no hablamos mucho, estamos más calladas, no sé porque no hablan, prefieren estar calladas. Los hombres igual que las mujeres, la mayoría están callados en las reuniones, sólo algunos habladorcitos participan, el resto está así no más, aunque les insisten para que hablen, pero se están callados. Yo igual estoy callada y a veces hablo. Los jóvenes también van a las reuniones, pero tampoco hablan, escuchan callados, seguro que no les gusta participar o tienen miedo de hablar. En las reuniones cuando un joven tiene cargo y habla se le escucha” (Modesta Huayra, comunidad Chamina, Yotala, 45 años).

Otro elemento de temor se expresa en el silencio de los y las jóvenes, pero también de muchas personas adultas. El miedo a expresar públicamente su palabra genera condiciones negativas de participación, especialmente en lo referido a asumir cargos de dirigentes. Como se podrá advertir en el testimonio anterior, el silencio o las dificultades para expresar públicamente sus opiniones es un problema no sólo de los y las jóvenes, se trata de un problema común a otras generaciones y es uno de los temas más complicados a la hora de comprender las formas de participación y presencia de las personas en la organización comunal.

En efecto, los silencios no significan necesariamente no-importismo, desinterés, falta de motivación o reprobación reprimida. Muchas de las personas que guardan silencio se quedan igualmente toda la reunión, incluso dormitando. Esta su presencia expresa, posiblemente, otras nociones de participación y la

importancia del *estar* aunque parezca que esa permanencia no es muy activa. Sucede algo parecido a esa presencia juvenil en torno a los locales de reunión o actividades, el estar en torno, en las ventanas, entrar y salir es posiblemente una manera de aprender y aprehender el proceso de la organización y la comunidad. Así, el silencio pero el estar puede significar otra noción de participación, de presencia y de pertenencia. En culturas como las andinas, que valoran la inmanencia y presentificación de todo lo que se relaciona, el simplemente *estar* se podría considerar como una forma activa de participación, de hacer parte de las conversaciones y los ritmos de regeneración de la convivencia comunal.

La participación de las mujeres jóvenes: las condiciones de *desventaja*

“De mi comunidad deben ser máximo cinco de veinte jóvenes que quieren ser mejores y participar de la organización. En el caso de las mujeres es peor” (Dominga Perka, comunidad de Cabezas, Yotala, 19 años).

La frase anterior señala claramente las condiciones de desventaja de las mujeres para participar en la organización y ocupar cargos dirigenciales. “En mi comunidad hay dos mujeres que ocupan cargos en la dirigencia, porque yo como dirigente quería que exista participación de ellas, como representantes de la comunidad y en mi comunidad no querían ocupar cargos ni desempeñar carteras, ponen pretextos de que tienen que cuidar a sus hijos, cuidar los animales, cocinar y que por eso no tienen tiempo. Por eso probablemente, yo les he puesto en el cargo, casi como obligándoles porque no querían participar” (Ricardo Azurduy, Yotala, 24 años). Cuando se señalan los pretextos que ponen las mujeres para evitar asumir cargos de responsabilidad comunal, se colocan argumentos que ejemplifican las desventajas de las mujeres para asumir estas responsabilidades. Si bien las relaciones intergeneracionales en las comunidades merecen otro tipo de investigación que nos permita comprender mejor tal situación, parecería muy difícil no asumir que existen condiciones desequilibradas que desventajan a las mujeres en su participación efectiva en la organización comunal.

“Una mujer empezó a faltarse, entonces yo le pregunté por qué ella faltaba y me dijo que su marido no la dejaba ir” (Ricardo Azurduy, Yotala, 24 años). Estas condiciones de desventaja de las mujeres se acrecienta por la desconfianza de los varones ante sus actividades públicas de manera autónoma. En las jóvenes se teme la pérdida de control de los padres respecto a la conformación de parejas como ya se mencionó en un capítulo anterior. En el caso de mujeres casadas, especialmente jóvenes, la dificultad y limitación se expresa en los celos de sus parejas y la desconfianza por posibles

infidelidades, temores que posiblemente sólo esconden visiones machistas y patriarcales: “Son celosos, una de las razones es que tienen que estar en las comunidades y salir también, es por eso que los hombres no quieren que sus mujeres agarren un cargo o sean parte de la subcentralía, estos hombres a mi parecer son celosos, son lo que marginan, son machistas” (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años).

“Las mujeres están empezando a asistir a las reuniones, pero los hombres a veces no les dejan o no quieren, porque a veces las celan; es que en el sindicato las mujeres hablan con otros hombres y pueden caminar mal (ser infieles), aunque no ha ocurrido eso hasta ahora, creo que es sólo su miedo, es su pensamiento” (Ignacio Llanos, comunidad Chamina, Yotala, 25 años).

Las posibles discriminaciones hacia las mujeres no pueden ser entendidas, sin embargo, desde las lógicas modernas de la individualidad. Si bien no se puede negar las inequidades, también es importante repensar la situación desde sus propios marcos culturales, por ello una investigación que profundice sobre esta temática sería muy útil en este propósito. “En el sindicato de mi comunidad hay una mujer de vocal y yo que soy tesorera, yo guardo la plata pero ahora no tenemos nada. Una vez tenía que ir a un evento o reunión por ser del sindicato, me delegaron, pero no fui, en mi lugar fue mi marido, porque él no estaba dispuesto a cuidar a los animales y prefirió ir él. Aunque el cargo es mío, él dijo “yo voy a ir” y fue. Cualquiera de la familia puede ir no más en representación” (Modesta Huayra, comunidad Chamina, Yotala, 45 años). Otra vez la pertenencia familiar, el ejercicio del cargo de manera familiar es un elemento importante que coloca otro contexto para comprender las relaciones intergeneracionales.

Posiblemente, las mujeres encarnan con mayor fuerza esa suerte de presencia, de *estar* en la organización de manera silenciosa, desde allí, desde su rincón de *estar* en las reuniones y actividades de la organización reconstruyen su propia participación:

“Nuestras hermanas en el campo, no hablan en las reuniones sindicales, sino que ellas van a la reunión en cuenta de sus maridos y a hacer constar la asistencia. No hace mucho que las mujeres empiezan a despertar, a partir de la ley de cuotas, que especifica la participación de las mujeres, para que sean dirigentes y que ocupen cargos en las primeras carteras (dirigente, secretaria de relaciones, secretaria de actas y secretaria económica). Esta ley dice que deben haber por lo menos tres mujeres en la estructura sindical, después de esta disposición es que las mujeres entran como vocales, tesoreras y secretarías” (Rómulo Partes, comunidad Santa Rosa, Yotala, 32 años).

La llamada "Ley de Cuotas", es un acuerdo organizativo departamental por el cual se exige que al menos tres carteras sindicales sean ocupadas por mujeres. Habría que preguntarse si esta condición de participación refleja el proceso organizativo propio o si se trata de una influencia externa de las Organizaciones No Gubernamentales. También habría que preguntarse si esta condición organizativa no está generando modificaciones en las estructuras de cargos al pasar de formas más familiares y representaciones más individuales.

La participación de las mujeres en la organización sindical campesina se da en mejores condiciones en el caso de las mujeres solas, sin pareja. "Las mujeres solas, las viudas y algunas solteras, son las que más se destacan, es por eso que están ocupando algunas carteras" (Zenón Barrera, Zudañez, 20 años).

Las viudas son, posiblemente, las que mejores condiciones tienen de ejercer cargos importantes por cuenta propia en las comunidades campesinas, sin embargo estas mujeres no suelen ser jóvenes. "Hay algunas mujeres en mi comunidad, entre estas viudas que tienen sus tierras y en algunos casos mujeres que son casadas, que tienen sus tierras y que tal vez son las únicas herederas, que tienen que asistir a las reuniones como también sus maridos. En ese caso, la participación que se ve es de ellas, de las otras no se nota. Las viudas constantemente están en las reuniones y escuchan que es lo que se está haciendo, ellas son precisamente las que participan, son las que representan a sus familias, entonces de ellas se ve la participación en la comunidad. Pero de las personas casadas, no se nota, aunque puede ser que existan personas capaces" (Ricardo Azurduy, comunidad Jatunera, Yotala, 24 años).

Si bien las mujeres se encuentran en situación de desventaja en su participación en cargos dirigenciales de organización campesina, también se advierte un sentimiento general que esa participación va creciendo como se mencionó en varios testimonios.

El impacto de la migración juvenil en la organización sindical

La migración juvenil es un fenómeno masivo y cotidiano en la región del estudio. Los y las jóvenes migran en periodos específicos del año, también migran por varios años y retornan a la comunidad. Este retorno, también casi permanente, impacta de alguna manera en la constitución de las organizaciones campesinas y la mirada hacia la juventud respecto a su participación en la organización sindical.

En cuanto a jóvenes que migran temporadas cortas durante el año, su presencia en la comunidad y la organización no se encuentra severamente

afectada. Donde se observa un impacto es en la desconfianza en elegir a jóvenes para cargos importantes en la comunidad, ya que se tiene el temor – como se mencionó antes- que abandonen su cargo por causas de éstas migraciones.

En cambio, respecto a jóvenes que migran por algunos años y retornan luego a su comunidad los impactos son más complejos y ambiguos. Por un lado se reconoce que estos jóvenes se reincorporan a la comunidad sin complicaciones e incluso son valorados para cargos de dirigentes ya que tienen más experiencia y se saben mover con mayor facilidad en el mundo de lo oficial y dominante. Por otro lado, se señala que éstos jóvenes generan una ruptura con sus tradiciones y organizaciones comunales, lo que al mismo tiempo genera mayor desconfianza en la población de la comunidad que suele rechazarlos como dirigentes ante temores de que se vuelvan a ir o que hayan agarrado mañas urbanas como la corrupción y el prebendalismo.

También se pudo evidenciar que los y las jóvenes que migran mantienen sus vínculos familiares y sus lazos con su comunidad de origen, reproduciendo en los nuevos lugares de migración las redes comunales y familiares hasta llegar a formas de organización propias como las asociaciones de residentes. Es decir, que se mantiene una cierta tradición organizativa, tomando en cuenta su comunidad de origen, que se traslada al nuevo lugar de migración. En sentido contrario, también hay jóvenes que utilizan su migración para generar una ruptura y distanciamiento cultural con sus matrices familiares y de comunidad de origen.

Donde se ejerce un mayor impacto, desde los y las jóvenes migrantes, hacia los que se quedaron principalmente en la comunidad (aunque migren temporadas cortas durante el año), es en el imaginario de éxito. En efecto, muchos de los y las jóvenes migrantes, aunque se encuentren en situación precaria y lastimosa en las ciudades o lugares de migración, cuando vuelven a la comunidad exteriorizan una imagen de exitosos y de acceso a consumos urbanos así como a mayores cantidades de dinero en efectivo. En varias comunidades los migrantes jóvenes pasan las fiestas haciendo ostentación de sus recursos económicos, alternativamente sin ser pasantes de las fiestas gastan sumas altas de dinero en bebidas alcohólicas y otros gastos festivos. Este impacto en el ideario de migración tan presente en las comunidades y en una suerte de baja autoestima de jóvenes que están preferentemente en su comunidad. La baja autoestima provoca menores condiciones de participación en la juventud y tiene un impacto negativo en la presencia y participación efectiva de los y las jóvenes.

La participación juvenil

La participación juvenil en las instancias municipales

Los Municipios, en su importancia actual, tienen un proceso de 10 años de reconfiguración, en este lapso ya se pueden observar algunas tendencias claras de la participación juvenil y su impacto en este sector de la población. En general el proceso de municipalización del país ha impactado en las modificaciones sobre las competencias educativas y escolares requeridas para ser parte de las organizaciones campesinas en cargos dirigenciales importantes, punto profundizado en el capítulo anterior. Además de este impacto ya profundizado anteriormente, se puede señalar algunas otras tendencias importantes.

La débil existencia de organizaciones exclusivamente juveniles

En las comunidades campesinas no se evidenció en las visitas realizadas, la existencia de organizaciones exclusivamente juveniles. Si bien existen espacios y momentos de encuentro entre jóvenes e incluso de actividades juveniles, éstas ocurren entrelazadas con el conjunto de la vida y actividades comunales. Es decir, la singularización de lo juvenil ocurre dentro de una compleja articulación con el conjunto comunal. De esta manera su presencia, como sujeto diferenciado, en las instancias de participación municipal prácticamente no es posible.

En el espacio pueblerino ocurre el fenómeno de fragmentación de la vida que aparece en actividades exclusivas por grupos de edad, y da lugar al surgimiento de espacios y momentos exclusivamente juveniles, ya no solamente de singularización juvenil dentro del conjunto comunal, sino de exclusividad juvenil. Un ejemplo interesante es la fiesta y el deporte. Ambas actividades en las comunidades involucran al conjunto de los segmentos etéreos, en estas actividades participan desde los niños hasta los abuelitos, claro que con distintos roles en algunos casos. En el espacio pueblerino aparece la fiesta diferenciada por grupos etéreos, está fiesta escolar exclusivamente juvenil, aunque siempre rodeada de un entorno adulto reproduce situaciones cercanas a las de la comunidad, también existe la fiesta adulta, *rondada por jóvenes pero donde su participación ya no es tan directa*; también aparecen campeonatos deportivos exclusivamente juveniles, los colegiales o de parroquia especialmente y así producen una suerte de fragmentación de las actividades cotidianas por grupos etéreos y generan un nuevo escenario de singularización aislada.

En este nuevo escenario aparecen organizaciones exclusivamente juveniles, muchas de ellas en torno a los colegios y las iglesias. En las zonas estudiadas están menos presentes organizaciones juveniles construidas a instancias de las ONGs. De todos modos es casi inexistente la presencia de organizaciones juveniles auto construidas por los propios jóvenes, mucho más en las comunidades que en los pueblos. Esta nueva presencia de organizaciones exclusivamente juveniles tampoco consigue evidenciar una participación juvenil directa en las instancias de participación popular en los Municipios. Los y las jóvenes son actores organizados no tomados en cuenta en las instancias Municipales de participación tanto desde las comunidades como desde las organizaciones juveniles pueblerinas.

Las mediaciones organizativas para la participación juvenil

“Se mantiene el hecho de que en las comunidades los hijos asisten a las reuniones y pueden verter su opinión, en cambio en el contexto del pueblo, donde la visión es diferente, piden que exista una persona responsable y no hacen prevalecer la posición de los jóvenes” (Faustino Yucra, Municipio de Zudañez).

La representación y participación familiar que ocurre en la organización comunal campesina, donde los y las jóvenes pueden participar y estar presentes a nombre de sus familias, se disuelve como posibilidad en las instancias de participación Municipal. En estas instancias la representación familiar parece casi anular sus posibilidades de que ocurra. Por ello la mediación familiar para la participación juvenil casi desaparece y no es una estrategia viable de presencia juvenil.

Es muy difícil que los y las jóvenes por cuenta propia puedan participar en las instancias Municipales y sean tomados en cuenta, esta dificultad hace que éstos alejen su presencia de estas instancias organizativas. “Una vez fuimos a hacer una entrevista a una autoridad del pueblo, y nos dijo que los jóvenes podíamos participar de sus Concejos, pero el problema era que no nos dejaban opinar, sólo podíamos escuchar, pero no opinar. En el caso de las reuniones del colegio, si bien se puede participar, pero tampoco se puede opinar porque puede haber cosas que no les agrada mucho a los padres de familia y luego ellos ya se alteran” (Juana Cuellar, Comunidad San Antonio, Zudañez, 17 años).

La presencia y participación juvenil en las instancias Municipales ocurre a través de las organizaciones reconocidas como actores sociales por el gobierno Municipal. Se trata de jóvenes que ya ocupan cargos en la organización sindical campesina quienes pueden ser partícipes en las instancias Municipales, no por

ser jóvenes sino por ser representantes de las organizaciones campesinas. Esta es la vía de presencia y participación juvenil en las instancias Municipales. Como ya se vio en el punto anterior, esta visibilización no ocurre como representación exclusiva del segmento juvenil, se trata de una presencia como parte del conjunto comunal.

“A los jóvenes en el pueblo no se les da mucha importancia, por ejemplo, es difícil reunirse con las autoridades, hay que pedir audiencia y además claramente se ha notado que las autoridades en el pueblo centralizan más cosas que en las comunidades y pienso que los jóvenes del pueblo son más discriminados que en las comunidades. Mientras que en las comunidades todavía se respeta, por ejemplo el saludo, sin embargo en el pueblo no hay nada de eso” (Faustino Yucra, Municipio de Zudañez)

Nuevas demandas de participación política

“A mi parecer los mayores llevaban la organización como solían hacerlo desde tiempo atrás, siguen pensando que ellos no son políticos y que tampoco deberían hablar de la política en la organización. Pero, actualmente la estructura es diferente, porque no solo con la organización se puede surgir, sino que es importante apropiarse de otras herramientas” (Ricardo Azurduy, comunidad Jatunera, Yotala, 24 años).

La presencia del Municipio como nuevo escenario de participación ciudadana genera nuevas demandas y miradas sobre la vida política. De la organización campesina como única instancia de participación organizada y política de los sectores campesinos, se piensa como una participación más cercana mediada por los partidos políticos y la elección de cargos municipales. Así aparece en el mundo juvenil una demanda creciente por habilitarse como candidatos a Concejales Municipales o a Alcaldes Municipales.

Estas modificaciones impactan en la noción del rol de la dirigencia comunal, ya que no sólo se mira como un servicio social ni tampoco como un lugar para obtener ciertos beneficios, sino que se observa también el cargo como un mecanismo para ganar posición política y habilitarse para ser candidatos para cargos municipales.

Esta tendencia se ve acrecentada por una creciente actitud campesina de evitar que sean escaleras políticas para otros políticos, en general tradicionales, y construir su propio instrumento político que se expresa en una creciente presencia del Movimiento Al Socialismo (partido actualmente en el poder) en la región.

Si bien es importante el reconocimiento de las nuevas instancias de participación política y la certeza de la importancia de copar estos espacios desde las comunidades, también se amplían las posibilidades de actuaciones prebendales y prácticas corruptas, ya que los mecanismos de control comunal no se hacen prácticos y evidentes en estas instancias, y dejar más espacio para una actuación individual sin control familiar o comunal.

Para cerrar el documento: de rupturas y continuidades intergeneracionales en la participación juvenil en las organizaciones campesinas y municipales

Un primer elemento de ruptura y diferenciación de la actual generación con relación a sus antecesoras, está expresada en que los jóvenes de las comunidades campesinas han acelerado y acercado sus relaciones con la ciudad: la presencia más cercana de los medios de comunicación (ampliación de la oferta radial y televisiva), la aceleración de las visitas cotidianas a las ciudades mediante una mejora de las vías camineras y del servicio de transporte, la ampliación de las estrategias de migración que incluye países como Argentina y España, son algunas muestras de este proceso de acercamiento de la vida urbana en la vida de las comunidades.

Un segundo elemento de la ampliación de la ruptura generacional ocurre por el recambio tecnológico y las habilitaciones juveniles en el uso de las mismas. Los y las jóvenes campesinos se encuentran en contacto más directo con las nuevas tecnologías y amplían sus relaciones con el mundo oficial y dominante, a diferencia de sus padres.

Un tercer elemento, que aparece en el estudio, es un cambio de sentido de autoridad que viven las nuevas generaciones con respecto a las adultas. Este dato se hace visible en las familias donde los hijos sienten que sus padres no son el ejemplo a seguir sino el ejemplo a ser superado y no ser repetido; los padres ya no tienen las competencias necesarias para acompañar en las necesidades educativas y de relaciones de sus hijos, son los hijos que adquieren nuevas competencias cognitivas y experiencias más "avanzadas" respecto a sus padres. Estas modificaciones en las familias también aparecen en otras instancias como la misma escuela, las iglesias y las relaciones con otras instituciones, donde la erosión de la noción de autoridad parece ser también significativa. Esto hace parecer una suerte de actitud rebelde e irreverente de los y las jóvenes respecto a los adultos, una suerte de reclamo adulto porque los y las jóvenes de hoy serían más malcriados que las

generaciones anteriores. Este tipo de comportamiento sólo expresa un momento de mayores distancias generacionales que se reacomodarán en la medida que la época se estabilice en sus cambios y novedades.

Estas novedades intergeneracionales conforman un marco nuevo para la participación juvenil en las organizaciones campesinas y municipales. Los y las jóvenes son actores políticos y sociales cada vez más significativos y portadores de nuevas competencias para la representación. Se evidencia una cada vez mayor presencia juvenil, una tendencia que se irá estabilizando ya que no se requiere ni sería deseable que los cargos dirigenciales sean exclusivamente juveniles, pero su presencia tiende a ser más visible e importante que en las generaciones precedentes.

Continuidades intergeneracionales

Sin embargo, la ruptura de una generación con la anterior es relativa, porque son los jóvenes los que retoman la dirección de la marcha de la comunidad, sobre la base de la experiencia de sus mayores y junto con ellos así como en una "yunta" el novillo se amarra con el buey más experimentado para que aprenda de éste, desde esta perspectiva se hace evidente que la creciente presencia y participación juvenil no ocurre solo como ruptura sino también como continuidad, en una relación de unidad de contrarios.

La mayor muestra de continuidad cultural ocurre en la participación de los y las jóvenes de las comunidades a través de la mediación socio-económica y cultural de sus familias. Los elementos encontrados en el estudio parecen indicar que esta tendencia no se modificará significativamente en las comunidades campesinas, sino que se mantendrá como mecanismo de participación. Si bien es importante la visibilización del segmento juvenil y la necesidad de ciertas intervenciones que fortalezcan esta singularidad, también es cierto que esta singularización sólo puede ocurrir al interior del conjunto familiar y comunal, pues, a pesar del esfuerzo de la Iglesia católica y de algunas ONGs por la promoción de organizaciones juveniles. En la zona es prácticamente mínima la presencia de organizaciones juveniles auto construidas por los propios jóvenes, por la sencilla razón de que en las comunidades campesinas quechuas nada prima como ente ideológico artificial desprendida de la vida concreta de las comunidades, sino todo se corresponde con las formas de producción material de la existencia.

La presencia de organizaciones exclusivamente juveniles en el espacio pueblerino tiene un impacto todavía pequeño en la región, si bien esta tendencia se puede acentuar, también es claro que la vida comunal aún impacta fuertemente incluso en la población de los colegios –muchos

estudiantes son pobladores de las comunidades que como ya vio se mueven entre las nuevas configuraciones pueblerinas y sus tradiciones comunitarias y culturales-. Por tanto, las intervenciones institucionales en el trabajo con jóvenes tienen, en general, que considerar la necesidad de espacios de singularización de lo juvenil pero como parte integral del conjunto de la vida comunal.

Bibliografía

- Alen, Teresa. Mario Rodríguez. *Educación y Diversidad*, PROCEP, 1997
- Cajías, D, y otros "La realidad sindical en Bolivia y el Desarrollo Rural de las Tierras Altas". La Paz 2004
- CENPROTAC. Los Nuevos Desafíos de la Educación, La Paz, 2003
- Girardi, Giulio. "Formando Actores en la Alternativa a la Globalización Neoliberal
- Gutiérrez, Laura. *Métodos para la Animación Sociocultural*. CCS Madrid, 1997
- Larson, B. "Indios redimidos, cholos barbarizados". Imaginando la modernidad neocolonial boliviana (1900 – 1910) visiones de fin de siglo.
- Lanza, Gregorio. " La participación Popular a Diez años de su aplicación: Actores y nuevas rutinas"
- PROCEP. Andan en la mira de hacerse sentir – jóvenes e identidad, 1993
- Rodríguez, Mario y Teresa Alem. "Lo pedagógico y lo cultural" documento presentado al Taller de Pedagogía de la Diversidad. Cochabamba, junio 1996.
- Rodríguez, Mario. "Para seguir viviendo: Reconfiguraciones en las relaciones entre juventud, sociedad y educación, La Paz 2002
- Rojas, Luís. *El orden y el caos*. Ediciones Runa. Bolivia. Junio 1996.

Parte dos

Propuesta de intervención para el trabajo con jóvenes

A continuación sugerimos una serie de acciones de trabajo que permitan incorporar de una manera más intencionada e integral el enfoque generacional desde la perspectiva juvenil en la región de trabajo. Las propuestas intentan responder y perfilar nuevas alternativas de intervención.

Para elaborar las propuestas optamos por trabajar a partir de los problemas centrales que viven los/las jóvenes a partir de la investigación realizada. Creemos que la entrada a partir de los problemas nos permite definir y proyectar una intervención global.

Problemática General

- Crecimiento poblacional juvenil que cuenta con pocas condiciones, posibilidades y perspectivas para su permanencia en la región, lo que genera altos índices de migración juvenil que bajo la actual estructura agraria del país es imposible evitar.
- Insuficientes condiciones para la formulación y ejecución de propuestas en las comunidades, a nivel regional, en las instituciones y en los / las jóvenes para superar los principales problemas que enfrenta la juventud.
- Existe un proceso de recontextualización cultural que modifica los estilos y sentidos de vida juveniles y que desafían a la cultura andina reacomodarse sin perder su esencia.

Objetivos Generales

- Aportar a la construcción de sujetos juveniles con capacidad de enfrentar sus problemas de manera organizada y de incorporar la temática juvenil – generacional en el conjunto de la vida y las organizaciones campesinas, en las instancias de ejercicio del poder gubernamental y en las instituciones de desarrollo de la región.
- Crear condiciones para la mejora de la calidad de vida que permita a los / las jóvenes que se quedan en la región tener mayores expectativas y perspectivas de permanencia.

- Resignificar lo juvenil – generacional para que la temática juvenil cobre importancia en la vida de las comunidades y las organizaciones campesinas en el marco cultural de la región.

Estrategia General

El trabajo juvenil exige una intervención que permita incidir en la globalidad de los / las jóvenes. Cada aspecto aislado influye en esa globalidad de una u otra manera, pero es necesario tener claridad sobre una intervención de impacto significativo en la reproducción social de la vida juvenil.

Se trabajará articulando permanentemente tres planos de la vida juvenil: las condiciones de materialidad (desde las productivas hasta las recreativas), la participación política (en las organizaciones y las estructuras del gobierno local) y la construcción subjetiva (significaciones sobre lo juvenil, identidad, valoración y sentidos de vida) de manera que se incida en las relaciones sociales de poder en la región y las condiciones de negociación de la región en el conjunto del país.

No existe una relación de causalidad primera entre estos tres planos de la vida juvenil, sino que son procesos de mutua influencia y complementariedad. Por tanto, no se privilegiara la intervención en uno de ellos, se trabajara articuladamente con los tres.

Estos tres planos de la vida juvenil se desarrollarán en medio de las contradicciones y complementariedades que se establecen en las relaciones entre reconstrucción cultural juvenil y la tradición cultural andina, y entre proceso interno comunitario y las influencias externas.

Por tanto, el trabajo juvenil tenderá a aportar a la recontextualización cultural que permita a las comunidades responder a los desafíos del presente sin perder su esencia cultural. Esta perspectiva permite reubicar a la cultura en el contexto regional y ponerla en mejores condiciones en las relaciones de poder. En este sentido se busca aportar a la reconstrucción cultural (que involucra un encuentro permanente con la tradición pero recontextualizada) y no a la circularidad de la tradición.

En la intervención institucional se debe tomar en cuenta el impacto en los espacios de socialización juvenil en la región donde se puedan reconstruir estilos y sentidos de vida que devuelvan la esperanza en el futuro, los sentidos colectivos, la recontextualización permanente de las identidades juveniles y la valoración de lo rural como forma de vida y en diálogo permanente con lo

urbano. El trabajo sobre la socialización juvenil permite construir las condiciones para un protagonismo juvenil.

Todo este trabajo debe articular la dimensión juvenil con la generacional. Entonces, se hace necesario articular en el enfoque del trabajo la visión de wayna – tawaqu del mundo andino, que representa los valores que caracterizan lo juvenil (vigor, energía, vitalidad en proceso de construcción), que también pueden poseer personas adultas con el momento etéreo que significa un sector de la comunidad al que la misma no le ofrece los espacios suficientes para que se construya en el nuevo contexto. Así, la visión de lo juvenil con la que trabajaremos será la de construir el espacio generacional específico que sea capaz de permear al conjunto de la comunidad con sus reconstrucciones culturales reconociendo su incompletitud y la necesidad de, por tanto, encontrarse con la globalidad de la comunidad, superando así las visiones aislacionistas de lo juvenil del mundo occidental, y aportando a la reconstrucción cultural. En este sentido se identificó que los encuentros entre pares complementarios son procesos tensos e incluso violentos, pero también festivos, que permiten la restitución del equilibrio entre ambas partes y la reconstrucción de las relaciones.

En este sentido la propuesta apunta a tener como sujetos centrales a los jóvenes comprendidos desde los 14 a 15 años de edad hasta el momento del constituir una pareja. Este grupo etéreo se constituye en el beneficiario central de una propuesta juvenil. Pero no se trata de encerrarse en este criterio, sino que desde estos sujetos se pueda construir una visión y práctica generacional que permita dinamizar al conjunto de la comunidad, y por tanto, impactar en los recién casados que tampoco gozan de muchos espacios comunales y regionales.

La articulación entre un trabajo juvenil (delimitación etérea) y la intervención generacional (proyecto de vida) nos lleva a la necesidad de abordar la práctica institucional en dos espacios determinantes. Por un lado, el consolidar y desarrollar espacios propios juveniles, que permiten la reconstrucción de sus identidades, el abordaje de sus necesidades e intereses específicos, construir niveles de participación sectoriales, etc. Por otro lado, es fundamental impulsar la presencia y participación juvenil organizada en los espacios campesinos de la comunidad y la sub-región, así como en los espacios estatales, de manera que se logre impactar en las condiciones de reproducción social de los / las jóvenes y se acorte la brecha generacional constatada en el estudio para mantener una continuidad cultural capaz de responder a los desafíos de la época.

También es importante tomar en cuenta que la complementariedad se da en las relaciones entre varón y mujer jóvenes. Esta relación en la actualidad es asimétrica con desventaja para la mujer lo que produce, por ejemplo, violencia sexual hacia la mujer, desvaloración de sus aportes a la organización y el trabajo familiar, etc. Por tanto, se apuntará a la restitución de un equilibrio complementario en la valoración social y en la participación de ambos.

Problemática 1

Limitadas posibilidades de producción agropecuaria rentable en la región para la actual generación joven y pocas posibilidades de otras alternativas laborales.

Objetivos Específicos

- Generar mejores condiciones de participación de los / las jóvenes en el sistema productivo y de comercialización agropecuario.
- Desarrollar paulatinamente nuevos campos laborales a partir de las condiciones de la región.

Acciones

Es importante tener claro que es imposible responder a las demandas laborales de los / las jóvenes con las actuales estructuras del país. Por ello, los planteamientos son sólo alternativas puntuales que no logran un impacto global.

Se busca incorporar a los/las jóvenes en el conjunto de proyectos económicos agropecuarios, ampliando algunos campos y su cobertura, de manera más intencionada a través de:

- La implementación de medidas de acción positiva a través de los requisitos de participación comunal que permitan el acceso de los jóvenes, y en especial de las mujeres jóvenes, a la capacitación agropecuaria que brindan las instituciones integrantes de la región, por la importancia que tienen en los roles productivos de la región. También conocidas como medidas de discriminación positiva que se refiere a algunas acciones temporarias (requisitos, criterios de selección, cupos, etc.) que permiten "revocar" los factores de discriminación que luego de superar la limitación se puede suprimir estos requisitos. Generalmente se aplica como figura jurídica a la legislación nacional, pero también se puede utilizar en la normatividad local.
- El incentivo de la industrialización de los proyectos frutícolas a pequeña escala y que progresivamente se construyan redes productivas que permitan la

conformación de un sistema de acopio y comercialización con capacidad de negociación en el mercado. Este tipo de producción y el riesgo que supone entrar al campo de la industrialización debe ser incentivado a través de un asesoramiento técnico permanente y un sistema crediticio para jóvenes donde la garantía hipotecaria no sea el requisito, sino que las redes de autoayuda sirvan de garantía y se asegure la devolución del préstamo que ascienden progresivamente en la medida que el grupo asociado responde a sus obligaciones y de acuerdo a su capacidad productiva.

- El impulso a la participación juvenil en los brazos económicos campesinos como las redes de Organizaciones Económicas Campesinas (OECAS) existentes en la región. El espacio privilegiado para los/las jóvenes sería el de las unidades de comercialización comunales. La consolidación de estos brazos económicos pasa por el éxito de los proyectos económicos que se desarrollan en la región, el control de los mercados nacionales y de exportación que haga rentable la producción regional y un mecanismo eficaz de racionamiento entre las instancias regionales y las comunales.

Los/las jóvenes pueden ser los protagonistas principales de la construcción de estas instancias comunales por la capacitación que tienen o a la que pueden acceder. Esto permitiría a los/las jóvenes ganar experiencia, ser reconocidos por la organización y acceder a espacios regionales que de otra manera tienen mucha resistencia por parte de los dirigentes.

- Impulsar la formulación de proyectos alternativos económicos conjuntamente entre las organizaciones juveniles, las organizaciones campesinas y las instituciones en los campos de:

- *La Manufactura.* En especial la producción de ropa que supere en calidad y estética (donde se puede trabajar la estructura simbólica e imagen - mensaje) a la que se oferta en el mercado y con la que difícilmente se puede competir en precios. Se trata de ofertar productos novedosos que puedan tener acogida entre los propios jóvenes.

- *Centros vacacionales.* ¿Al aprovechar el potencial turístico de la región, se puede ofertar un tipo de vacacionismo y excursionismo ecológico y cultural que sea accesible para la mayoría de la población y por esta vía se pueda competir con la oferta privada que esta dirigida a sectores sociales de altos ingresos económicos. Se puede trabajar a través de convenios con otras organizaciones juveniles e instituciones para que se garantice el flujo vacacional permanente.

Frente a la imposibilidad de detener el flujo migratorio por las condiciones de vida para los/las jóvenes se pueden plantear dos alternativas:

- Apoyar a las organizaciones juveniles por medio de las federaciones, en el estudio y la planificación de nuevos asentamientos humanos que les permita ir a colonizar en mejores condiciones, sobre todo en el manejo de la comercialización y producción agropecuaria.

- Aceptar que la formación y la capacitación que adquieren los/las jóvenes tienen funcionalidad en los casos de migración y que ello puede posibilitar mejores condiciones de adecuación en nuevos contextos.

- En todos los casos, la implementación de proyectos económicos requieren de estudios de factibilidad. Además, es importante superar la idea de que las posibilidades laborales en la sub-región sólo pueden centrarse en las agropecuarias, se trata de ampliar las posibilidades económicas en campos diversos y nuevos ser creativos, recoger las iniciativas juveniles y ver las condiciones reales institucionales para ampliar sus campos de intervención.

Problemática 2

Elevados índices de deserción escolar que repercute en el bajo número de estudiantes que llegan al bachillerato por las deficientes condiciones de estudio.

Menor índice de acceso y mayor de deserción escolar en el caso de las mujeres por existir un ambiente de inseguridad y desconfianza que limita la salida de las mujeres a los pueblos.

Objetivos Especificos

- Impulsar la generación de mejores condiciones de estudio en los pueblos y consolidar alternativas educativas a distancia.

Acciones

Esta problemática tiene que ver, también, con la utilidad del bachillerato, su funcionalidad y la valoración de la mujer. Pero, se pueden plantear algunas cosas concretas que ayuden a generar mejores condiciones de acceso y permanencia.

- Consolidar el Centro Educativo Técnico Humanístico (CETHA) como alternativa educativa al potenciar su modalidad a distancia y al cualificar su oferta y seguimiento educativos de manera que sea más atrayente y útil para

los/las jóvenes y no sea visto como educación de menor categoría. Para la cualificación de la oferta educativa proponemos que el actual personal del CETHA se concentre en el campo humanístico, fortalecer la coordinación de las áreas técnicas con otras instituciones que tienen más experiencia en esos campos, para que estas se hagan cargo más sistemáticamente de la capacitación. También es importante ampliar la oferta de capacitación técnica de manera que se pueda responder mejor a los intereses juveniles. Para ello se puede coordinar la formación en contabilidad y administración, en costura, tejidos, etc.

- Estudiar la posibilidad de implementar internados colegiales en los Centro poblados que faciliten la permanencia de jóvenes (varones y mujeres) en los pueblos para alcanzar el bachillerato con un mínimo de condiciones de seguridad. Estos internados no sólo deberían ofrecer dormitorios, sino trabajar el apoyo extraescolar aportando a evitar, así, la deserción y la repitencia.

Problemática 3

Disfuncionalidad de la escuela con la vida cotidiana de los estudiantes, que valora sólo la lecto –escritura.

Objetivos Específicos

- Intervenir en la escuela desde la perspectiva educativa de la Región.
- Establecer mecanismos de apoyo a la escuela para que ésta sea más funcional a las necesidades de la región.

Acciones

- Elaborar una propuesta del currículum regionalizado para la zona, aprovechar la coyuntura de la Reforma Educativa, capaz de articular lo humanístico y lo técnico en relación a la realidad regional, el contexto nacional y la cultura local. Esta propuesta deberá elaborarse con la participación de todas las instituciones educativas que intervienen en la región, en consenso con el magisterio y las organizaciones campesinas que permitan tener capacidad de negociación con el municipio y la secretaría de educación del gobierno central.

- Proponer y ejecutar un programa de formación y actualización docente en la región. A través de este programa se puede incidir en la marcha de la Reforma Educativa y viabilizar la propuesta de currículum regionalizado. Preferentemente el programa se implementará a través de un convenio con la Secretaría de educación para garantizar la obligatoriedad de la asistencia de los maestros a la misma. En caso de no ser posible esto se implementará el

programa de manera optativa al incidir con menos impacto pero con igual importancia. En todo caso, es importante otorgar una certificación avalada por el gobierno ya que esto es importante hoy para los maestros.

- Consolidar el Centro Educativo Técnico Humanístico (CETHA) como espacio educativo alternativo superando la función de CEMA rural que ahora realiza. Esto significa dar cabida en el CETHA no sólo a la población adulta, sino también a jóvenes que optan por una modalidad educativa que articula lo humanístico con lo técnico y permite estudiar bajo una modalidad a distancia.

Problemática 4

Ausencia de oferta de educación superior en la región que sea funcional a las necesidades de la zona.

Objetivos Específicos

- Impulsar la implementación de centros de educación superior en coordinación con otras instancias institucionales y organizativas de la región.
- Promocionar la profesionalización de jóvenes campesinos de acuerdo a las necesidades de las instituciones y las organizaciones para el desarrollo regional.

Acciones

Se trata de un trabajo inicial en la región y por lo tanto sin muchas alternativas. Por ello, se propone:

- Apoyo e impulso a la creación de la universidad en el Municipio de Yotala al proponer la apertura de carreras en las áreas: agrícolas, económicas, pedagógicas, de salud y comunicacionales. Estas áreas, en este momento, son las más necesitadas en la región y cuentan con un mínimo de mercado laboral. La universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca podría ser una de las aliadas centrales, aprovechando que en dicho municipio ya el Programa de Extensión Universitaria con prácticas de estudiantes en temas agrícolas.

- Implementación de un sistema de becas de estudio en centros de educación superior fuera de la región de acuerdo a las necesidades de las instituciones de desarrollo y las organizaciones (en especial de los brazos económicos). Los/las becados/as se comprometerían a devolver la beca a través de su trabajo en estas instancias (institucionales y organizativas). La devolución de

las becas aportaría para tener un sistema rotativo con un capital inicial únicamente.

- Profundizar la formación – capacitación que se hace a través de las instituciones (promotores agropecuarios, responsables populares de salud, tejidos y costura, etc.), al permitir la especialización con certificación a nivel de técnicos superiores a través del CETHA o la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

Problemática 5

Cursos extra-regulares desarrollados por las instituciones que requieren mayor cualificación, reconocimiento social a través de la certificación y alternativas de “profesionalización” Utilizamos la palabra profesionalización entrecomillada ya que no se refiere a la validación académica de lo profesional, sino a la especialización en un campo del conocimiento que es reconocido socialmente.

Objetivos Específicos

- Ampliar la oferta de cursos institucionales, sistemáticos y eventuales, al mejorar la calidad de los mismos.

Acciones

Una propuesta que mejore la oferta de cursos extra-regulares tiene que tomar en cuenta la coordinación interinstitucional como mecanismo eficaz de trabajo. Las propuestas que vienen a continuación no eliminan la necesidad de seguir haciendo cursos más pequeños y con menos profundidad y continuidad que ayudan a motivar y ampliar la cobertura del trabajo educativo. Proponemos:

- Consolidar los cursos de contabilidad garantizando los niveles de profundización, la certificación de los mismos y políticas de selección que ayuden a que no se masifique y así tener mejores condiciones para que se pueda facilitar la práctica de los estudiantes en los brazos económicos campesinos y la posibilidad de que sean los/las impulsores de las unidades de comercialización comunales. Estos cursos deberían seguir bajo la responsabilidad de PROAGRO (ONG que trabaja hace 15 años en la región) en coordinación con la universidad, cuando ésta se implemente.

- Es importante mantener los procesos de capacitación de los Responsables Populares de Salud (RPS) y los reporteros populares. Pero, es importante complementar la capacitación-formación de los RPSs, en especial, a través de cursos sistemáticos que permitan algunos de ellos formarse como auxiliares de

Enfermería ante la posibilidad de una demanda creciente por la municipalización del país y la ley de participación popular.

- Fortalecimiento de la capacitación, profundizando la dimensión formativa, agropecuaria en el Centro VERA y la escuela técnica que funciona en Zudañez, en coordinación con el CETHA, a través de programas sistemáticos con certificación. Este trabajo podría coordinarse con la universidad dando prioridad a los/las jóvenes que no llegaron al bachillerato. Esto no limita la realización de cursos puntuales adecuados a los requerimientos productivos de la región.

- La apertura de un espacio de especialización, a través de la formación, para educadores, animadores sociales y promotores organizativos. La base serían los/las jóvenes que pasaron por los cursos que PROAGRO y Fundación Tierra en formación sindical y política. Este trabajo permitiría tener una reserva de gente formada para los requerimientos institucionales y organizativos.

- Todas estas acciones de formación/capacitación, para evitar la dispersión de esfuerzos, es necesario que se encuentren y compartan sus propuestas curriculares, así tener espacios compartidos y otros separados por especialidad.

- Para tener un impacto mayor, minimizar las posibilidades de deserción y garantizar una formación/capacitación cualificada es importante combinar los espacios presenciales y de eventos educativos, con los a distancia y las prácticas en las instituciones y organizaciones de la región.

- Para las problemáticas 3, 4, 5 y 6, es importante considerar la utilización de medios de comunicación. Habría que incorporar espacios de formación y capacitación tanto en la radio y con mucha más fuerza en la televisión. Se trata de aprovechar del impacto que hoy tienen las imágenes y lo auditivo en la vida juvenil, pero de manera creativa para romper la idea de que programa educativo es igual a un programa aburrido. Otro elemento que se podría aprovechar mejor es la producción de video para la capacitación técnica, la formación y el apoyo a las escuelas; para su difusión se podría aprovechar equipos de video de circuito cerrado o el propio canal de televisión.

Problemática 6

No se trabaja intencionalmente el currículum oculto en los procesos educativo – comunicacionales llevados adelante por las instituciones.

No se ha logrado un equilibrio en la formación y capacitación entre los contenidos técnicos y la reflexión sobre la realidad que permita articular las necesidades de conocimiento con los intereses de los/las jóvenes.

Acciones

- A partir del capítulo sobre identidad juvenil del presente estudio es necesario construir colectivamente una propuesta metodológica educativa de trabajo con jóvenes. La propuesta debe articular el plano de la subjetividad (escenario central de currículum explícito) de manera que se responda a las necesidades e intereses de los/las jóvenes. Para cumplir esta tarea es necesario seguir la línea de la propuesta educativa que plantea eventos de discusión entre todas las instituciones componentes para elaborar consensos respetando la especificidad de cada intervención.

- Complementariamente a la construcción de metodologías de trabajo con jóvenes es importante definir metodologías para el trabajo con la familia de manera que se aporte a la revaloración de las mismas y se revitalice su rol socializador.

- Hay que “des-eventizar” los procesos educativos. Superar la idea de taller o curso como los únicos espacios existentes e intervenir en la vida cotidiana, así como darle intencionalidad a los momentos de recreación y encuentros durante los eventos. También, sugerimos potenciar más la línea del intercambio como espacio educativo, no sólo al interior de la sub-región sino posibilitar la salida de jóvenes para que conozcan otras experiencias. También los medios de comunicación masivos juegan un rol importante al respecto.

- Trabajar con más fuerza los códigos orales y de imagen en los procesos educativos, al superar la utilización casi exclusiva de los códigos escritos, por ser aquellos los primeros, los más cercanos a la cosmovisión andina y los nuevos mecanismos de comunicación en el mundo.

- Conformar un equipo de producción de materiales educativos que permita “des-eventizar” los procesos formativos. Trabajar principalmente materiales auditivos (foro casetes con mucha presencia musical, casetes musicales de distracción que permitan rearmar significaciones, etc.), juegos educativos que permitan reforzar conocimientos y desarrollar la creatividad sin necesidad de la presencia de los/las educadores/as, y revistas que trabajen esencialmente desde la imagen. Este equipo debe ser interinstitucional.

Problemática 7

Ausencia de espacios de recreación y diversión en las comunidades y la región, al margen del deporte, el alcohol y la discoteca, lo que hace más atractiva la ciudad. Existen menos espacios recreativos para las mujeres que para los varones.

Objetivos Específicos

- Abrir espacios de recreación y diversión alternativos al alcoholismo que ayuden a la construcción de identidades juveniles e involucren a las mujeres.
- Articular los espacios recreativos con los procesos organizativos juveniles.

Acciones

- La apertura de centros de recreación en los pueblos bajo la responsabilidad de la Pastoral Juvenil Rural (instancia que es animada desde la Iglesia Católica). Estos deberían funcionar principalmente los días de feria y ofrecer actividades como: cine – video, juegos, espectáculos (música, teatro, títeres,...) y un espacio de encuentro donde los/las jóvenes puedan conversar libremente. Este tipo de actividad serviría también para el fomento artístico y la generación de ingresos para la organización.

- Incentivo a la producción artística (música folklórica y autóctona, danza, teatro, poesía, pintura, etc.) a través de la presentación en los centros recreativos, la organización de festivales y encuentros (guía del calendario religioso y cultural) y la difusión de las producciones juveniles como la Pastoral Juvenil y los grupos musicales en coordinación con medios de comunicación locales como la radio y la televisión.

- Apoyo en la realización de encuentros con jóvenes de otras regiones a través de intercambios y visitas. Esto aporta mucho a la autovaloración y a dinamizar la actividad juvenil. Se pueden hacer convenios y acuerdos con otras organizaciones fuera de la región para posibilitar esta propuesta. Las temáticas pueden ser variadas y contemplar aspectos como lo artístico, lo productivo, la reflexión, lo cultural, etc. La responsabilidad central de esta iniciativa estaría en las secretarías de juventudes de las federaciones de campesinos, la pastoral juvenil y los grupos juveniles (deportivos, musicales, etc.) de las comunidades.

- Seguir impulsando el deporte comunal y las prácticas de intercambio entre comunidades. Pero, hay que ampliar los deportes (más allá del fútbol) y abrir

espacios permanentes para las mujeres. Es importante coordinar este trabajo a través de las secretarías de juventudes y los clubes deportivos comunales.

Problemática 8

Ausencia de información y reflexión en torno a la temática de la sexualidad juvenil, al tratar el tema como algo oculto, en especial el tema del aborto.

Falta de explicación del problema de la violencia sexual hacia las mujeres.

Objetivos Específicos

- Hacer explícito entre los jóvenes el tema de la sexualidad sin perder de vista la ética.
- Difundir información sobre la sexualidad que permita un control social más efectivo.

Acciones

- Incorporar la temática de la sexualidad en los currícula de formación juvenil (en especial los dedicados a líderes y animadores), así como en los encuentros. El tratamiento del tema debe superar la lectura pecaminosa y sólo biológica del tema para abordar de manera integral la temática.

- Algunos juegos educativos deberían estar destinados a transmitir información sobre la temática sexual.

- La televisión es un medio eficaz para abordar la temática. Se debería difundir programas de información que permitan a los/las jóvenes reconocer su cuerpo y valorarlo. Trabajar el uso de vídeo como medio educativo fundamental para el tratamiento de esta temática y que a diferencia de la televisión permite niveles de secuencialidad y profundización.

- Introducir la temática en los colegios a partir de la propuesta de currículum regionalizado y la formación docente. La introducción del tema no debe darse los últimos años de secundaria, sino introducirse gradualmente desde el ciclo básico.

- Introducir el tema en las reflexiones familiares que permitan un diálogo más abierto al respecto y un uso del espacio que permita tener intimidad familiar.

- La resignificación social del tema, ya que en las comunidades y en la familia casi no se trata ese tema, pasa por que lo introduzca gente que goza de

confianza y respetado por parte de los adultos. En este sentido es fundamental el aporte de la iglesia a través de los sacerdotes y las religiosas para superar el tabú existente sobre el tema.

Por tanto, el tema de sexualidad debiera ser una preocupación de las acciones de todas las instituciones que intervienen en la región.

Problemática 9

Poca claridad sobre el sentido de las organizaciones juveniles y sus mecanismos de funcionamiento que se expresa en la tensión entre espontaneidad y responsabilidad, la debilidad de liderazgo (más en el caso de las mujeres), el desequilibrio entre la acción y la reflexión, pocos objetivos explicitados más allá de la acción concreta, etc., lo que dificulta la posibilidad de articular un movimiento juvenil que supere los intereses inmediatos y concretos de los grupos.

No se han logrado establecer relaciones y diferencias que distingan el trabajo de masas del trabajo orgánico, así como la incorporación y renovación permanente de bases y líderes, garantizando la continuidad del trabajo ya que lo juvenil es una categoría temporal en la vida de los sujetos.

Objetivos Específicos

Desarrollar un enfoque de trabajo con grupos juveniles que permita el fortalecimiento de los mismos y el desarrollo de sentidos colectivos de existencia que ayuden a sentar las bases para una articulación y movimiento regional respetando las especificidades con capacidad de propuesta, negociación y ejecución de las mismas.

Acciones

Para este enfoque de trabajo con grupos juveniles es preciso tomar en cuenta los siguientes elementos:

Distinguir el trabajo de masas del trabajo orgánico. Hay que superar la visión que expresa que si hay mucha presencia juvenil en una actividad masiva ésta debe ser proporcional a la cantidad de jóvenes que participan en los grupos, desvalorando las actividades masivas por su pequeño rédito orgánico. Por tanto se trata de complementar actividades masivas con las de fortalecimiento de pequeños grupos.

Así, el trabajo de masas apunta a la construcción de imaginarios y significaciones sociales sobre lo juvenil y otras temáticas (trabajo por los

medios de comunicación, festivales, fiestas religiosas-culturales, las peregrinaciones, los campeonatos deportivos, etc.). En cambio, el trabajo orgánico está dirigido a la reflexión, la profundización temática, la planificación del trabajo masivo y la formación de cuadros (cursos, reuniones, planificaciones, etc.).

Tenemos, por tanto, dos trabajos complementarios y necesarios. El trabajo masivo depende de la fortaleza orgánica y la consolidación del trabajo orgánica está en relación con la capacidad de influir en los imaginarios sociales. Los/las jóvenes no sienten la necesidad ni tienen interés en una articulación regional si no se modifica su imaginario sobre su participación en la sociedad a través de las imágenes masivas y si no se plantean sentidos para esa articulación a través de los grupos organizados.

Siempre habrá más gente en lo masivo que en lo orgánico, y esto no debe angustiarnos porque la complementación de los trabajos articula imaginarios con sentidos de vida lo que hace posible la articulación de movimientos.

- En el sentido del anterior punto recomendamos apoyar a los grupos deportivos y musicales a través de la organización de campeonatos, festivales, encuentros y difusión por los medios de comunicación. Estos grupos operan en los imaginarios y significaciones sobre lo juvenil en la comunidad por los niveles de representación (sentar presencia) que tienen de ella. Los grupos deportivos tienen pocas posibilidades de ingresar al campo reflexivo porque su rol central es de diversión y encuentro (clave para la socialización). Los grupos musicales pueden integrarse mejor a la reflexión por expresar un elemento cultural con formas juveniles importante para la comunidad, pero este trabajo debe hacerse desde el interés musical que se tiene (cursos sobre música donde se discuta sus sentido, talleres sobre instrumentos en su contexto, difusión por la radio y TV., encuentros entre músicos, etc.), es decir, por la vía de la expresión se pueden tocar las cosmovisiones. Estos dos tipos de grupos logran tender puentes entre lo masivo y la constitución de grupos de interés, primer paso hacia lo orgánico.

- Si bien los grupos deportivos y musicales son un canal de entrada a la dimensión juvenil, no son suficientes para lograr una presencia y participación juvenil protagónica. Por tanto, se hace necesario impulsar estructuras organizativas juveniles capaces de articular lo juvenil, en sus distintas expresiones, en la comunidad. La estructura base de estas organizaciones juveniles territoriales son los grupos de la pastoral juvenil por su mayor disposición a la reflexión y la realización de acciones con impacto en la

comunidad. Pero, es importante que las organizaciones juveniles cobren sentido más allá de lo pastoral al tender lazos de relacionamiento y participación en el sindicato. Es decir, el tener un espacio organizativo específico de los/las jóvenes cobra sentido en la medida en que éste se viabiliza en relación con la comunidad representada por el sindicato. Esto permitiría avanzar a que los grupos juveniles representen la diversidad juvenil, tengan espacios de diversión y espontaneidad junto con otros de responsabilidad y protagonismo, articulen la reflexión con la acción concreta, y respondan los intereses y necesidades juveniles.

Como ejemplo podemos mencionar que la organización juvenil comunal podría trabajar tanto la realización de encuentros deportivos o fiestas, como propuestas de producción asociada o de obras para la comunidad con sentido para los/las jóvenes (canchas, centros de reunión y recreación, etc.)

- Para caminar hacia la constitución y/o consolidación de grupos juveniles comunales es importante fortalecer la Pastoral Juvenil y darle importancia a su especificidad pastoral, pero también abrir espacios para su ampliación que supere la representatividad de iglesia. Esto significa que por un lado tengan actividades concretamente religiosas (cursos, reflexiones, encuentros, etc.), al mismo tiempo que se tejan espacios para vincular el proceso organizativo en las comunidades con la representación a nivel de las federaciones. La articulación entre los grupos juveniles comunales y las Secretarías de Juventudes de las federaciones campesinas pueden permitir dos hechos: por un lado, que los grupos juveniles encuentren un sentido de articulación regional más allá de las actividades masivas (encuentros, peregrinaciones, festivales,...) que sean desafiados a elaborar propuestas que respondan a sus problemáticas y ganar espacios en la comunidad por estar reconocidos a nivel federativo; por otro lado, que la Federación se renueve y sea capaz de responder a los nuevos desafíos, darle funcionalidad a las Secretarías de Juventudes y que los representantes en esas secretarías tengan base social de movilización (para lo cual es importante que los elegidos para estas secretarías sean nombrados por las organizaciones juveniles de las comunidades antes de que se lleven a cabo los congresos de las federaciones). Esto significa asumir iniciativas que permita un acercamiento inicial entre la Pastoral Juvenil y la Secretaría de Juventudes de la Federación como condición previa para esta propuesta.

- Todo el trabajo anteriormente descrito puede materializarse si se complementa el trabajo masivo con lo orgánico. Para este último es importante consolidar los procesos formativos. Para ello sugerimos que se mantengan y amplíen los procesos sistemáticos en campos específicos: Pastoral Juvenil,

representación comunal – sindical, musical productiva (contabilidad, agropecuaria...) y otras. Hay que equilibrar en la propuesta educativa la realización de procesos específicos con eventos que articulen a todos para evitar la especialización aislada. Ya planteamos la importancia de combinar lo presencial con la formación a distancia para que estos cursos tengan mayor impacto y alcance. Además es importante tener políticas de selección para evitar que no se concentre la formación en pocos/as jóvenes y así se debilite la circulación de la representación y el poder.

Problemática 10

Las organizaciones campesinas comunales y regionales no abren espacios para la temática ni la participación juvenil en su estructura ni en su discusión.

La mayoría de los/las jóvenes no tiene expectativas de participación en las estructuras sindicales, y ésta relación se debilita por la complejización de los mapas organizativos en la región.

Objetivos Específicos

Motivar la incorporación y/o profundización de la temática juvenil en las reflexiones de las organizaciones sindicales, en todas sus estructuras como un aporte específico a la renovación de la organización campesina.

Aportar a la generación de una disposición juvenil para participar masivamente en las estructuras sindicales campesinas.

Acciones

Este punto está en directa relación con el anterior. El fortalecimiento de la organización juvenil que sea capaz de articular lo concreto comunal con la representación a nivel federativo incide en la modificación de las relaciones entre sindicato y sector juvenil. Pero, no bastan las modificaciones en el ámbito juvenil, sino que se hace necesaria una apertura desde las estructuras sindicales.

- Trabajar sobre el imaginario y las significaciones adultas sobre lo juvenil que permitan modificar la valoración adulta sobre la presencia y participación juvenil en el marco de la cultura local.

- Apoyo institucional a las Secretarías de Juventudes de las Federaciones, para que estas puedan impulsar el debate sobre la temática juvenil en su interior. Esto debe permitir ampliar los espacios de participación juvenil en las diferentes instancias de las organizaciones campesinas.

- Lo anterior pasa por un fortalecimiento de la organización juvenil a nivel comunal, como ya se explicó anteriormente, lo que permitiría que las secretarías de juventudes encuentren funcionalidad en sus roles y tengan representatividad.

- La circulación de la información, requisito fundamental para la participación, en los procesos organizativos sindicales y juveniles. La labor de los medios de comunicación es fundamental para esta tarea. Esto obliga a pensar en informativos juveniles (por estilo y formato) que motiven los/las jóvenes para conocer lo que pasa en el sindicato y en la realidad nacional. No es sólo un tema de contenido sino también de formato.

- Introducir como medida de acción positiva la obligatoriedad de que en los cursos de formación sindical exista, por lo menos, un/a participante joven por comunidad que no necesariamente esté afiliado al sindicato.

Problemática 11

No existe aún interés juvenil por participar en el municipio a partir de las modificaciones en éste y hay poca propuesta para participar en las Organizaciones Territoriales de Base producto de la Ley de Participación Popular.

Objetivos Específicos

Motivar las posibilidades de participación juvenil en el municipio y la Ley de Participación Popular a través de la difusión de información a este respecto.

Acciones

- Crear un sistema de información sobre este tema que contemple: la incorporación del tema en los cursos para jóvenes; espacios creativos de información en la radio y la TV; darle espacio en el boletín "Wayra" (boletín que se construye a iniciativa de Fundación Tierra); producir una cartilla sobre el tema.

- Incorporar en la formación de los líderes y los contadores la temática de elaboración de proyectos que se puedan articular con las propuestas de los grupos juveniles para la comunidad a través de la Ley de Participación Popular.

- Pero, en definitiva, los/las jóvenes podrán tener presencia y ser tomados en cuenta por la comunidad en la medida que ganen espacios de participación en

la organización campesina. Por tanto, la presencia activa juvenil en el municipio, los sindicatos y las OTBs es un proceso a mediano plazo.

Problemática 12

Hay una significación social sobre lo juvenil desde los adultos que negativiza las características juveniles y pone énfasis en su falta de experiencia, incluso con mayor fuerza en el caso de las mujeres, lo que posterga su participación.

Objetivos Específicos

Desarrollar procesos de resignificación social de lo juvenil que valore sus aportes, identifique sus limitaciones y descubra sus potencialidades dentro los marcos de construcción cultural de la región.

Acciones

Al ser este un trabajo sobre los imaginarios y las significaciones sociales es importante que los medios de comunicación y otros encuentros de difusión con los que intervienen las distintas instituciones en la región presten atención a resaltar los aportes y logros de los/las jóvenes, expliciten los nuevos desafíos y muestren potencialidades juveniles (sin descuidar el mostrar las limitaciones y problemas que tienen los/las jóvenes) de manera que se supere la imagen que hace ver al/a joven como problema.

En este sentido gran parte de las acciones sugeridas en otros puntos aportan a esta modificación por lo que es importante que el personal institucional intencione su intervención.

Problemática 13

El trabajo sobre lo cultural con los/las jóvenes es insuficiente para profundizar la articulación entre las expresiones culturales y la esencia de la misma.

Objetivos Específicos

Aportar a la comprensión de la recontextualización cultural que permita a los/las jóvenes fortalecer su identidad originaria en medio de la modernidad y la urbanización de la vida.

Acciones

Esta problemática está presente en el conjunto de las acciones planteadas y adquiere sentido en la medida que se trabaja en la globalidad de las mismas. Para aclarar esta idea proponemos:

- Profundizar el trabajo que permite la apropiación de los símbolos representativos de la cultura andina (wiphala, cruz andina, la música, rituales, mitos, etc.) en el conjunto de las actividades (cursos, encuentros, etc.)

- Acompañar los procesos de apropiación de símbolos culturales con la difusión de las significaciones de los mismos en su sentido histórico y en el actual contexto. Para este proceso es importante el trabajo que se hace en los cursos, los materiales educativos que proponemos realizar, los medios de comunicación y la educación regular (a través de la propuesta de currículum regionalizado).

- Para lo anterior, es importante implementar procesos de investigación permanente que permitan identificar elementos de la esencia cultural y la cosmovisión andina-quechua (tanto la andina como las modificaciones por influencias de otras culturas). Esto permite que se pueda trabajar lo cultural sin necesidad de explicitarlo, sino vivenciándolo. Por ejemplo, sería importante trabajar el concepto de cantidad en el mundo andino para trabajar las matemáticas desde la cultura propia y no desde la abstracción occidental, la metodología de los procesos educativos tienen que responder a las lógicas del conocimiento en el marco cultural de la región y no sólo contener lo cultural, etc.

- Es importante potenciar el uso del idioma quechua, pero para ello es importante utilizarlo en espacios y formas que identifiquen a los/las jóvenes. Pasa por emplear el idioma en algunos programas de radio y televisión que sean en contenido y estructura juveniles, editar impresos (trípticos, afiches, etc.) y secciones del boletín en forma bilingüe, difundir literatura quechua, emplear ambos idiomas en eventos masivos... Este trabajo es fundamental para resignificar la presencia cultural al sacar el idioma de estar confinado a las relaciones al interior de la familia y la comunidad, lo que puede mostrar explícitamente la vigencia cultural.

- Modificar la actitud institucional de juzgar negativamente las expresiones culturales juveniles que no son propias del mundo andino. Hay que hacer a sentir los/las jóvenes que sus modificaciones culturales no son producto de su alienación o su desvaloración de su cultura, sino que responden al contexto y a limitaciones de la cultura andina y que no son negativas en si mismas, sino que expresan los nuevos estilos y sentidos de vida que construyan y apropian los/las jóvenes. En este sentido las diversas acciones institucionales (cursos, encuentros, programas de radio, etc.) tienen que recoger estas nuevas

estructuras simbólicas y ayudar a profundizar en su resignificación en el contexto del mundo andino-quechua.

- En la misma línea de la resignificación de lo juvenil, es importante poner énfasis en los aportes, valores y pertinencia de la cultura andina en medio de la modernidad y la urbanización de la vida cotidiana. Esto significa no centrar únicamente el énfasis de los aportes andinos en los que se construyeron en el pasado y se mantienen por la tradición, sino también en lo nuevo que va produciendo lo andino y que en gran parte son portadores los/las jóvenes (por ejemplo los cambios en la música que ha permitido desarrollar el estilo pentatónico andino e influir en expresiones de otras culturas).

Conclusiones

Por lo observado en la presente investigación queda claramente establecido que en el actual contexto lo juvenil – generacional cobra una singular importancia. La recontextualización mundial, los cambios en la esfera de la cultura y la producción, las nuevas formas de hacer política, etc. Se materializan en los/las jóvenes de hoy.

Por tanto, no se puede pensar en políticas y estrategias de desarrollo y poder al margen de la juventud.

Lo juvenil está siendo modificado en las representaciones sociales. Su prefuncionalidad ya no se resuelve preparándolos/as para ser adultos, el crecimiento poblacional juvenil y los cambios en el contexto exigen una presencia y participación juvenil más protagónica en el presente. Esto significa que nuestras culturas andinas tienen que reacomodarse en el nuevo escenario mundial y nacional sin perder su esencia, al reestablecer una relación complementaria equilibrada entre jóvenes y adultos que les permita a los/las primeros ser sujetos de construcción en la actualidad.

Para que los/las jóvenes puedan asumir un rol protagónico en la sociedad es necesario modificar las condiciones materiales y subjetivas de participación de estos.

Esto desafía a las instituciones a intervenir en todos los planos de la vida juvenil que haga posible modificaciones en las condiciones materiales de vida, la producción de nuevas significaciones e imaginarios sociales y el potenciamiento de la participación política juvenil.

Las acciones institucionales deben dirigirse a posibilitar la conformación de movimiento juveniles que desde una perspectiva generacional puedan potenciar y modificar las relaciones sociales al interior de las comunidades y de estas con el contexto regional y nacional. El trabajo con movimientos juveniles cobra sentido si se desarrolla en la búsqueda de espacios de encuentro con el resto de la comunidad de manera que se logre reestablecer equilibrios entre lo adulto y lo juvenil, y entre varones y mujeres. Esto implica que hay que superar visiones exclusivistas juveniles y reconocer su incompletitud así como su aporte al conjunto de la sociedad.

El trabajo juvenil no puede abstraerse de las condiciones estructurales del país. Por tanto, es imposible, en la actual etapa pensar en la posibilidad de frenar la migración juvenil hacia las ciudades. Pero sí se puede intervenir para mejorar las condiciones de propuesta, movilización, negociación y gestión campesina (incluimos aquí a los/las jóvenes) de manera que se influya en las modificaciones de las relaciones de poder y en las políticas y estrategias de desarrollo del país.

El trabajo institucional con jóvenes puede tener un impacto significativo en la medida que se trabaje coordinadamente. Se trata de construir el espacio de lo juvenil en el conjunto, y respetar las diferencias y autonomías institucionales. Es importante potenciar las especialidades institucionales como mecanismo para un trabajo más eficaz, pero enmarcar estas diferencias en una estrategia y objetivos comunes de intervención.

ANEXOS

Instrumentos de recojo de información para el proceso de la investigación

Encuesta para jóvenes que participaron en espacios sindicales y municipales

Cuadro de datos generales

Mecanismos de Participación	Formas de expresión	Roles	Participación en Actividades	Intereses y sentimientos
Conoces alguna reglamentación en el sindicato o municipio que haga referencia a la participación de jóvenes	Dónde te sientes mejor para expresar tus ideas y demás te reconocen (espacios y formas)	Quién te asignan las Tarea	En que actividades de tu comunidad participas más	¿Te interesa participar en que espacios y por qué?
Tu participación se debe a una motivación, delegación, voluntaria u otros	Tus ideas y aportes se toman en cuenta en el sindicato o municipio si no es así como se considera tu participación	Que roles asumes con mayor frecuencias	Tu decides participar o te piden y quienes	¿Cómo te sientes al participar y al no participar?
Qué condiciones se debería considerar para la participación de jóvenes en espacios municipales y sindicales	Que formas de expresión reconoces en los jóvenes (piden la palabra, silencio, idioma, etc.) y qué significa	Que rol te molesto y gusto mas	En cuales de las actividades donde has participado te has sentido mejor o peor	

(sexo, edad, género, actividades)				
-----------------------------------	--	--	--	--

Ideas centrales, comentarios y observaciones de los encuestadores

Encuesta a Jóvenes que no participan

Mecanismos de Participación	Formas de expresión	Roles	Participación en Actividades	Intereses y sentimientos
En que espacios de la comunidad participas mas	Dónde te sientes mejor para expresar tus ideas (espacios y formas)	¿Cuál es tu actividad central?	En que actividades de tu comunidad participas mas	Que quieres lograr para ti y tu familia
Voluntariamente o obligado por quien	Te expresas hablando, jugando o de otra manera	Como joven que te gusta realizar mas		Quieres algo importante para tu comunidad o Municipio
Que piensas de participar en espacios sindicales y municipales	Con que manera de expresión te sientes mas realizado	Cuales son tus motivaciones importantes y tus limitaciones		Que te provoca alegría en este momento o rabia

Encuesta para padres de familia

Mecanismos de Participación	Formas de expresión	Roles	Participación en Actividades	Intereses y sentimientos
Conoce mecanismos de participación para jóvenes en el sindicato, municipio	Como se expresan los jóvenes en espacios municipales y sindicales	¿Cuál es tu actividad central?	En que actividades de tu comunidad participas mas	Que quieres lograr para ti y tu familia
Impulsa a la participación de sus hijos		Como joven que te gusta realizar mas		Quieres algo importante para tu comunidad o Municipio

Encuesta para autoridades y técnicos de ONGs

Mecanismos de Participación	Formas de expresión	Roles	Participación en Actividades	Intereses y sentimientos
Qué mecanismos de participación reconoce en la comunidad y el municipio para jóvenes	Que formas de expresión de los jóvenes reconoce en la comunidad o municipio	Que roles reconoce que se asignan con mas frecuencia a los jóvenes en estos espacios comunales y municipales	Visualiza la participación juvenil en actividades comunales o municipales	Mencione algunos intereses de los jóvenes que identifica como frecuentes
Funcionan estos mecanismos que faltaría	Como le gustaría que se expresen	Que otros roles que no sean en espacios formales reconoce como válidos en la expresión los jóvenes	Cómo evalúa esa participación en actividades	Que sentimientos considera que predominan en los jóvenes
Como su ONG, municipio o sindicato motiva la presencia y participación de jóvenes en sus instancias	Que aportaría el ella para identificar las verdaderas motivaciones para la expresión de jóvenes	Que roles identifica que a los jóvenes les motiva, convoca y alegra	Convoca a la participación de jóvenes a sus distintas actividades con frecuencia o alguna vez porque	

**ENTREVISTA A JÓVENES QUE PARTICIPARON EN INSTANCIAS DE DECISIÓN
COMUNAL Y/O MUNICIPAL**

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: FORMAS DE EXPRESION

- 1) ¿Qué cargo tiene o tuvo en la organización sindical, Sub Centralía y/o Municipal? ¿Qué gestión?
- 2) ¿De qué manera llegó al cargo que ocupa/ocupó en estas instancias de decisión (Sindicato, Centralía, Subcentralía y Gobierno Municipal)? ¿Cuáles fueron los mecanismos?
- 3) ¿Qué acuerdos hubo para su designación?
- 4) ¿Qué dificultades encontró en el cargo y como solucionó las mismas?
- 5) ¿De qué instancias, Usted recibió el mayor apoyo, durante su gestión?
- 6) ¿Qué opina Usted de la participación de jóvenes en espacios de decisión? Si la respuesta es que existe una baja participación, preguntar ¿Cuáles son las razones?

Comentarios del entrevistador:

.....

.....

.....

ENTREVISTA A ONGs

PK

FE-O-2

Datos Generales:

Nombre: _____ Municipio donde trabaja: _____ Institución: _____
Edad:Sexo:Estado Civil:
Grado de escolaridad:Ocupación:.....Cargo actual:
Fecha de la entrevista: ... Entrevistador:.....

Firma _____

Componente: FORMAS DE EXPRESION

- 1) **¿La política institucional de su organización apoya el accionar de los jóvenes?, ¿a través de qué mecanismos?**

- 2) **¿Cómo evalúa la participación de los jóvenes en los siguientes espacios de decisión? (Señalar los aspectos positivos y negativos)**

- 3) **¿Según su percepción, en qué espacios los jóvenes se sienten motivados a participar? (organizaciones sindicales, eventos deportivos, culturales, y otros).**

- 4) **OTROS ASPECTOS.**

Comentarios del entrevistador:

ENTREVISTA A JÓVENES QUE PARTICIPARON EN LA FORMULACIÓN Y ELABORACIÓN DEL POA

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: FORMAS DE EXPRESION

- 1) ¿Usted conoce de la participación de jóvenes en la elaboración del POA, en anteriores gestiones? Si la respuesta es positiva, preguntar ¿Cómo fue esta participación?
- 2) ¿Cómo nació la idea de la participación de los jóvenes en la elaboración del POA, en la gestión 2003?
- 3) ¿Cómo te involucraste en ésta actividad (POA) y en que condiciones?
- 4) ¿Cuáles fueron las actividades más centrales en el proceso de elaboración y aprobación de la demanda en el POA?
- 5) ¿Ustedes como grupo, que dificultades enfrentaron en el momento de presentar su propuesta del POA, ante los representantes de su Municipio? y ¿Por qué?
- 6) ¿Qué lecciones aprendidas tienes? y ¿Cuáles crees que sean los desafíos en este tema (POA) posteriormente?
- 7) ¿Cómo percibieron y perciben las actitudes de autoridades municipales y sindicales, respecto a su participación en la aprobación de su demanda en el POA?
- 8) ¿Conoces si existen mecanismos legales que favorecen la participación de los jóvenes en la elaboración de POA's? ¿Qué información tienes al respecto?

Comentarios del entrevistador:

.....
.....
.....

ENTREVISTA A DIRIGENTES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado: Municipio: Zudañez..... Comunidad:

Edad: Sexo: Estado Civil: Grado de escolaridad ..Ocupación:

Cargo:

Fecha de la entrevista: Entrevistador:

Firmas _____

Componente: FORMAS DE EXPRESION

- 1) ¿Qué porcentaje de jóvenes participan de las reuniones de su organización (Sindical, Central, Subcentral y otros)? Diferencia por género.
- 2) Durante las reuniones, ¿Cómo participan los jóvenes generalmente? (presencia, silencio, toman la palabra, otras formas).
- 3) ¿Cuáles cree Usted, que sean las razones más importantes de la participación de los jóvenes en las reuniones?
- 4) ¿Qué haría usted o su organización para el reconocimiento de la participación de los jóvenes y bajo que compromisos? (Afiliación, participación orgánica, organizaciones juveniles, etc.).
- 5) OTROS.

Comentarios del entrevistador:

ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:..... Municipio.....
Comunidad..... Edad..... Sexo..... Estado Civil.....
Grado de escolaridad..... Ocupación..... Cargo actual.....
Fecha de la entrevista..... Entrevistador.....

Firma _____

Componente: MECANISMOS DE PARTICIPACION

- 1) ¿Tiene hijos comprendidos entre los 13 y 25 años?, de ellos ¿cuántos son hombres y cuántas son mujeres?
- 2) ¿Conoce si existe algún estatuto, reglamento o disposición que permite la participación de los jóvenes en instancias de organizaciones sindicales y/o municipales?
- 3) ¿Usted cree que los jóvenes deben participar del sindicato u otras organizaciones? ¿Por qué?
- 4) ¿Cuáles son las razones para que su hijo/a participe de las reuniones? (Por ejemplo: para evitar que pague las multas por la falta de asistencia, toma de decisiones)
- 5) ¿Usted estaría de acuerdo en que los jóvenes estén afiliados al sindicato?
Si No
- 6) Si la respuesta es positiva. ¿Cuáles cree Usted que deberían ser las condiciones?

Comentarios del entrevistador:.....

.....

ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: ROL DE LOS JOVENES CUANDO PARTICIPAN EN DIFERENTES ESPACIOS

- 1) ¿Tiene hijos entre 13 y 25 años, de ellos cuántos son hombres y cuántas mujeres?
- 2) ¿Alguno de sus hijos/as jóvenes participa o participó de las actividades de las organizaciones sindicales y/o municipales?

Sí

No

- 3) Si la respuesta es positiva, ¿Cuál fue su rol?
- 4) En su opinión, ¿Qué roles debe tener la mujer, además del rol doméstico? (quehacer público).

Comentarios del
entrevistador:.....

.....
.....

ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: PRESENCIA JUVENIL EN ACTIVIDADES

1) ¿A qué actividades delega con mayor frecuencia a sus hijos jóvenes?
(culturales, deportivas, comunales, de formación, etc.)

- Centralia.....
.....
- Sub
Centralía.....
.....
- Sindicato
comunal.....
.....
- Municipio.....
.....
- ONG's.....
.....
- Otros.....
.....

2) ¿Qué opina Usted sobre la participación de los jóvenes en estas actividades

Comentarios del entrevistador:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ENTREVISTA A CONCEJALES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: PRESENCIA JUVENIL EN ACTIVIDADES

- 1) ¿Existen respaldos legales (reglamentos, estatutos, ordenanzas y otros) del gobierno municipal para incentivar la participación juvenil en el municipio? Mencione cuáles son estas.
- 2) ¿Existe alguna política institucional del Municipio para la participación de los jóvenes en instancias de decisión?
- 3) ¿Alguna vez (a parte de la última experiencia, POA) los jóvenes participaron en instancias de decisión del Municipio?

Si

No

Si la respuesta es positiva, pregunte ¿Cómo fue su participación?

- 4) ¿Usted estaría de acuerdo en que los jóvenes participen en espacios de decisiones? (Si la respuesta es positiva, pregunte) ¿Cuáles deben ser las condiciones?

Comentarios del entrevistador:

.....
.....
.....
.....
.....

ENTREVISTA A SECRETARIOS DE DEPORTES DEL SINDICATO

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: PRESENCIA JUVENIL EN ACTIVIDADES

- 1) ¿Qué acciones realiza su cartera para propiciar la participación de los jóvenes en las actividades comunales?
- 2) De acuerdo a su opinión, ¿Qué actividades deben realizar los jóvenes según sus atribuciones?
- 3) ¿Qué dificultades encuentran los dirigentes en la participación de jóvenes en acciones comunales? Soluciones.
- 4) ¿Usted cree que los jóvenes solamente deben participar en el deporte? ¿Qué otros espacios amerita la participación de jóvenes, según su percepción?
- 5) Si la respuesta es positiva ¿Cómo sería su participación y cuáles serían las actividades a desarrollarse?
- 6) ¿Por qué la mayoría de los jóvenes varones ocupan el cargo de secretario de deportes?

Comentarios del entrevistador:

.....

.....

.....

.....

.....

ENTREVISTA A JÓVENES QUE PARTICIPAN EN ESPACIOS SINDICALES Y/O MUNICIPALES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: MECANISMOS DE PARTICIPACION

- 1) ¿Conoce si hay algún estatuto, reglamento o ley que permite la participación de los jóvenes en espacios sindicales y/o municipales?
- 2) ¿Cuáles son las principales razones de tu participación en instancias de decisión? (Por ejemplo: motivación, delegación, voluntariamente y otras formas).
- 3) ¿Si se llegaría a reglamentar la participación juvenil dentro de las organizaciones sindicales que compromisos deben cumplir los jóvenes?

Comentarios del entrevistador:

.....
.....
.....
.....
.....

ENTREVISTA A JÓVENES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:..... Municipio.....
Comunidad..... Edad..... Sexo..... Estado Civil.....
Grado de escolaridad..... Ocupación..... Cargo actual.....
Fecha de la entrevista..... Entrevistador.....

Firma _____

Componente: ROL DE LOS JOVENES CUANDO PARTICIPAN

1) ¿Has participado en alguno de estos espacios? y ¿Cuáles fueron tus tareas?

- Centralía.....
.....
- Sub
Centralía.....
.....
- Sindicato.....
.....
- Comunidad.....
.....
- Municipio.....
.....
- ONG.....
.....
- Iglesia.....
.....
- Otro.....
.....

2) Las tareas que desempeñas fueron: (Marque con una cruz)

Escogidas por cuenta propia..... Delegadas o designadas por
otros.....

- 3) ¿Te sientes conforme con las tareas que desempeñas o te gustaría realizar otras? ¿Cuáles serían estas?
- 4) ¿Cómo ves en los otros jóvenes el cumplimiento de sus tareas designadas por la comunidad?

Comentarios del entrevistador:

.....

.....

.....

.....

ENTREVISTA A DIRIGENTES Y AUTORIDADES LOCALES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....
Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....
Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....
Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: MECANISMOS DE PARTICIPACION

- 1) ¿Existe alguna reglamentación para la participación de jóvenes en instancias de decisión de las organizaciones sindicales y/o municipales? Mencione ¿Cuál es esta?
- 2) ¿En el directorio o espacios de decisión de su institución u organización cuantos de estos son jóvenes comprendidos entre los 13 y 25 años? Diferencie por género.
- 3) ¿Qué limitaciones encuentran los jóvenes para participar en espacios de decisión? (coordinación, dirigente, directorio, concejal, alcalde, etc.)
- 4) ¿Qué es lo que su institución u organización haría para legitimar la participación de los jóvenes en espacios de decisión?
- 5) ¿Bajo que circunstancias y/o condiciones se permite la participación de otros (hijos, esposa y otros) en las reuniones de su organización

Comentarios del entrevistador:

.....
.....
.....

ENTREVISTA A DIRIGENTES Y AUTORIDADES LOCALES

PK

Datos Generales:

Nombre del entrevistado:.....Municipio.....

Comunidad.....Edad.....Sexo.....Estado Civil.....

Grado de escolaridad.....Ocupación.....Cargo actual.....

Fecha de la entrevista.....Entrevistador.....

Firma _____

Componente: ROL DE LOS JÓVENES CUANDO PARTICIPAN

1) ¿Existe o existió la participación de jóvenes en su organización? (Marque una cruz)

Si No.....

2) ¿Cómo se realiza o realizó esta participación?

3) ¿Hay alguna actividad concreta en la que ustedes propician (incentivan, animan) la participación de los jóvenes?.

4) ¿Cuándo existe alguna actividad, en que tareas específicas participan los jóvenes?

5) ¿Según usted, cuales deberían ser las principales tareas de los jóvenes dentro del quehacer comunal? Señale e indique por qué

Comentarios del entrevistador:

.....

.....

.....

Guía de Observación de una Actividad Comunal

1.- Caracterizar el tipo de actividad

- Asamblea
- Actividad Deportiva
- Actividad Musical
- Trabajo Comunitario
- Reunión de Formación

2.- ¿Qué porcentaje de los participantes son jóvenes?

Mucho

Poco

Nada

3.- ¿De que manera participa el joven en la actividad?

4.- ¿En cada una de las actividades que rol desempeña el joven?

5.- ¿Las mujeres participan?

- Llevando la merienda
- Jugando al último
- De espectadoras

6.- ¿Cuáles son las razones para que el joven participe en la actividad?

- Obligatorio
- Voluntario
- Delegado por la familia

7.- Observaciones

Nombre: Taller de interpretación de la Información - Investigación

Objetivo: Interpretar la información sistematizada para elaborar el primer documento borrador e identificar los temas a profundizar para rediseñar el proceso en su segunda etapa.

1. Experiencias de los jóvenes en el recojo de información de campo

Logros	Dificultades	Sugerencias
<ul style="list-style-type: none"> -Aprender a hacer entrevistas en diferentes lugares y con diferentes personas -Hablar con las autoridades, compartir un dialogo con ellos -Recojo de buena información a pesar de las dos semanas -Un gran aprendizaje para todos ya que por primera vez nos acercamos a dialogar con autoridades, jóvenes y generamos confianza -En el dialogo surgió en otros temas muy lindos que nos permitieron conocer con mayor profundidad la realidad de los jóvenes -Haber logrado una linda empatía como los jóvenes, diríamos de igual a igual 	<ul style="list-style-type: none"> -Algunas preguntas no eran claras, nos hemos enredado con muchas preguntas -Los dirigentes ponían mas trabas, siempre ponían como limitación su tiempo -No se pudo generar un dialogo mas pareció una encuesta -Las autoridades ponían limitaciones -Preguntaban mucho sobre los objetivos de la investigación -Las guías de entrevistas se han tomado al pie de la letra como encuestas, por lo tanto no se genero dialogo, mas respuestas y preguntas como examen -Los jóvenes de Zudañez no recibieron una buena retroalimentación sobre los objetivos de la investigación y esto les dificulto responder a inquietudes que expresaban los entrevistados -Las preguntas de las entrevistas se deberían haber trabajado su sentido en español y quechua -No se ha llegado a autoridades ni jóvenes de las comunidades mas alejadas 	<ul style="list-style-type: none"> -Antes de salir a las entrevistas estudiar muy bien las preguntas -Que se aclare los temas de investigación -Hacer citas previas para hacer las entrevistas para que la gente nos espere mas predispuestas -Propiciar diálogos mas espontáneos y no mediados por una lista de preguntas -Elaborar los instrumentos con todo el equipo que se va ha involucrar en el proceso -Que haya permanente retroalimentación en el proceso y acompañamiento -Entender mas el sentido de las entrevistas, el sentido de la investigación y la participación juvenil -Hacer una práctica viva de cómo hacer entrevistas -Hacer boletas muy diferenciadas -Que los grupos se retroalimenten en el proceso, esto ayuda a profundizar

Planificación del proceso de interpretación de la información

Tres sujetos de investigación se reconfiguran con roles definidos:

- Jóvenes encuestadores o recolectores de información
- Universitarias que tienen una interpretación y discurso sobre el tema
- Equipo técnico que tiene un interés definido y también sus propias interpretaciones.

Para trabajar la parte de la interpretación se ha definido armar dos grupos donde compartirán desde sus propias percepciones los resultados, bajo esta premisa los grupos son:

1. Grupo de jóvenes por componentes
2. Dúo de equipo técnico mas universitarias

En un segundo momento ambos grupos por componentes se unen para intercambiar sus percepciones.

Participación Juvenil en tres ámbitos:

- Comunidad
- Centro Poblado
- Ciudad (migración)

Definidos en 5 temas:

- Mecanismos de participación
- Qué roles tienen los jóvenes en la organización
- Intereses y sentimientos
- Presencia en actividades
- Formas de expresión

Estos temas en dos espacios concretos:

- Sindicato
- Institucionalidad municipal

Ejercicio de interpretación

Aspectos	Conclusiones	Temas o aspectos en duda	Que información falta
Comunes en ambos municipios			
Que cosas son particulares de Zudañez			
Que cosas son particulares de Yotala			
¿Qué cosas son particulares de Yamparaez?			

Temas para profundizar

1. Constitución de lo familiar.
2. ¿Qué se entiende sobre la partición? Noción de voluntariado y obligatoriedad o voy porque me toca estar, reproducción natural y normal de la vida en la comunidad, ahí nos toca analizar el tema del silencio, que importancia es estar ahí presente aunque sea en silencio, que vínculos desata. En la comunidad mi pertenencia es fundamentalmente territorial y no sectorial, por lo tanto, si esto es así no es posible trabajar con jóvenes como jóvenes, como sector, desvinculados de su estructura comunal, cuando vemos que la vinculación territorial es importante en las comunidades campesina. Puedo trabajar con jóvenes pero articulados a su estructura familia, sindical para fortalecerlo.
3. El tema de la confianza, conocimiento y experiencia mirar en la relación con los papas y los jóvenes.
4. Otro tema que habría que mirar es la estructura de migración que influye en la estructura comunal, familiar y municipio, habría que mirar cómo participan los que migran y los que no migran. La intuición es que en la comunidad no les da responsabilidades.
5. Habría que mirar temas como cargos rotativos, el tema de la experiencia de pasar desde el cargo menor a mayor, "hay que hacerlos madurar, criarse como dirigente", lo mas interesante es que puedo estar en un cargo mayor y bajar las siguientes gestiones a uno menor es verdad?, por lo tanto no es ganarse el cargo y quedarse en la cúspide y no tener que bajar, toca bajar, lo que no ocurre en otras lógicas, hay que mantenerse o irse si otro ocupa el lugar. Esta lógica parece que no funciona en la comunidad.
6. Las diferencias en las primeras tres cosas toca mirar en mujeres y varones falta datos ahí y el rol de la mamá.
7. Preguntarse en términos de representación los jóvenes siempre tendrán que ser minoría, ¿es necesario que los jóvenes tengan más cargos, ésto buscan?
8. Habría que investigar las miradas de los adultos hacia los jóvenes, porque cuando hablan jóvenes en las comunidades les escuchan más y respetan las opiniones y en espacio municipal las autoridades se hacen la burla y son dirigentes también presentes en estos espacios, ¿es la lógica de imitar al dominador?
9. Que pasa con las familias no afiliadas, especialmente con los hijos de familias no afiliadas, la afiliación es garantizar la red, "solo no existo y no soy nada".
10. Mirar si se puede profundizar el rol de las iglesias y como reconfigurar el rol de los jóvenes y espacios juveniles.
11. Que entienden los jóvenes por superarse.
12. Para los papás la actividad principal es que sus hijos estudien aunque no estudien, para los jóvenes el tema más importante es el fútbol pero lo que más les preocupa es el trabajo, cómo estos tres temas reconfiguran lo juvenil en medio de una migración fuerte.
13. "Los varones adultos se escapan del cargo, el día de elecciones mandan a las esposas e hijos", ¿ésta será tendencia de los últimos años? ¿Siempre ha sido así? Si es del último tiempo habrá que mirar que esta pasando en las organizaciones.
14. Habría que mirar distintas comunidades, variando información de comunidades lejanas, cercanas, migrantes y centros poblados.

Plan de trabajo de la investigación

- Trabajar en la recolección de la información y seleccionar algunos informantes claves concentrándose en las comunidades (2 comunidades alejadas y 2 cercanas)
- Técnica: entrevistas en profundidad
- Escoger un trío de personas informantes claves de municipio entre autoridades, jóvenes varones y mujeres.
- Sobre las dudas que surgieron en este taller insistir y profundización.
- Rearmar los equipos ya no por componentes, mas bien por municipios, participar cada entrevista por parejas, también se puede armar grupos focales en las comunidades

Equipo Zudáñez	Equipo Yotala
<ul style="list-style-type: none">- Juan Carlos Vargas- Liz Taboada- Margoth Miranda- Emma Saavedra	<ul style="list-style-type: none">- José Luís Quispe- Genaro Yucra- Marisel Flores- Julia Huaylla- Lourdes Durán

Los jóvenes anotan tareas y productos que quieren lograr con la investigación

Zudañez	Yamparaez	Yotala
<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer las organizaciones que ya están funcionando - Hacer actividades progresivas que tengan que ver con la generación de recursos - Comenzar con pequeños microemprendimientos - Empezar con la formación sistemática en educación alternativa - Que el K'ayamanta siga como facilitador y acompañante a la dinámica de los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> - Escuchar sugerencias y escucharlas - Tener constancia y libertad de acción - No discriminar a nadie del grupo - Saber incentivar a los jóvenes para crecer como grupo - Tener una buena organización que tenga fortaleza en su directiva - Explicación del proyecto K'ayamanta con profundidad - Que hayan ms dinámicas y diversión 	<ul style="list-style-type: none"> - Aportar en las organizaciones sindicales de manera voluntaria - Mantener organizaciones juveniles - Organizar campeonatos juveniles - Acompañar con mayor frecuencia a las organizaciones conformadas - Talleres de formación prácticos - Conectar el proyecto con las organizaciones sindicales

Plan de trabajo para seguir la investigación

Finalmente, se realizaron algunos ajustes al proceso de investigación y asignación de tareas. Los acuerdos logrados son los siguientes...

Zonificación para la profundización de la investigación:

		Valle	Altura (Yotala)
Cercana al centro poblado	Cercana al camino	San Antonio (Zudañez) Resp. Rolando y Magoth Cabezas (Yotala) Resp. Luli y Genaro	Anfaya (Yotala) Resp. Marisel y Luís Sundur Wasi (Zudañez) Resp. Mario y Emma
	No vinculada	Siguayo (Yotala) Resp. Luís y Marisel Pasota (Zudañez) Resp. Rolando y Margoth	Uñala (Yotala) Resp. Genaro y Luli Pata Torcoco (Zudañez) Resp. Mario y Emma
Lejana del centro poblado	Cercana al camino	Pirhuamayu (Zudañez) Resp. Rolando y Margoth Tasapampa (Yotala) Resp. Luli y Genaro	Tipaca (Yotala) Resp. José Luís y Julia Sunchu Pampa (Zudañez) Resp. Mario y Emma
	No vinculada	Capilla Llave (Zudañez) Resp. Liz y Juan Carlos Villa Santa Rosa (Yotala) Resp. José Luís y Julia	Chamina (Yotala) Resp. José Luís y Julia Marcan (Zudañez) Resp. Liz y Juan Carlos

Población para las entrevistas

- Entrevistas (historias de vida) a jóvenes casados y con hijos, que abarca tres periodos de 13 a 16 años, de 16 a 24 y de cuando ya fueron casados. Como fue su participación en estos tres periodos. Dos mujeres y dos hombres
- Dirigentes jóvenes (historias de vida) varón y mujer
- Grupos de discusión:
 - o Jóvenes de 13 a 16 uno de varones y otro de mujeres
 - o Jóvenes de 17 a 24 años uno de varones y otro de mujeres
- En cada comunidad se hace a dos dirigentes uno varón y otra mujer que cuente sobre como la participación de los jóvenes en los tres rangos de edad.
- En el municipio se busca uno o dos informantes claves que conoce la realidad de las comunidades muy bien (párroco, alcalde, un dirigente, un técnico de ONG, una autoridad, etc.)

Dinámica del Trabajo

Las entrevistas, grupos de discusión, historias de vida debe organizarse en los 5 componentes, los temas expuestos en esta memoria deben ser ubicados en cada uno de los componentes, cada pareja organiza la dinámica de las entrevistas.

- Mecanismos de participación
- Formas de expresión

- Intereses y sentimientos
- Roles
- Presencia en actividades

Un ejemplo del cuadro de interpretación: mecanismos de participación

		Conclusiones	Temas o aspectos en duda	Que información me falta
1	Comunes	La mayoría no conoce si existe algún artículo o reglamento que especifique la participación de los jóvenes en instancias de la organización sindical.	¿Será necesario que se reglamente la participación de los jóvenes en el estatuto orgánico, ó es cuestión de actitud e los jóvenes?	Verificar la existencia de algún reglamento o artículo en los estatutos orgánicos de los sindicatos.
	Zudáñez	El artículo 32 del estatuto orgánico de la sub centraría, establece la participación de los jóvenes dentro del sindicato.	¿Si existe este artículo, porqué la mayoría de los dirigentes no la conoce?	Revisar si existe este artículo en el Estatuto Orgánico y su contenido.
2	Comunes	En general se menciona que los jóvenes deben participar en la organización sindical	¿Hasta qué punto en la práctica, se cuanta la participación de los jóvenes?	Si la participación en el sindicato es abierta, ¿por qué no lo ejercen?
	Zudáñez	La participación depende exclusivamente del joven, y debe hacerlo por interés personal o cuando la comunidad deposita la confianza en él o ella.	¿Cuáles son sus motivaciones, intereses y percepciones, respecto a la participación? ¿Qué quiere decir interés personal, ó qué implica?	Ver qué grado de apoyo real tienen de sus padres.
	Yotala	Los jóvenes deben apoyar porque son más innovadores y tienen más conocimiento que los mayores.	¿Toman en cuenta los mayores estas cualidades de los jóvenes a la hora de tomar decisiones para su comunidad? Como joven, ¿sienten que aportan al desarrollo de su comunidad?	A qué tipo de conocimientos se refieren
3	Comunes	El joven participa de la organización sindical, en reemplazo de su padre y para evitar pagar las multas.	¿Cuán a gusto se sienten participando de esas reuniones? ¿Por qué no puede participar solito, por cuenta propia?	De qué manera aporta o perjudica a la organización ese tipo de representatividad De qué manera aprovecha el jóvenes ese espacio de participación
	Zudáñez	Porque de esa manera los jóvenes ganan experiencia y conocimientos	¿Son conscientes los jóvenes de que en estos espacios ganan conocimientos y experiencia?	
4	Comunes	NO queremos que se afilien aparte	¿Tendrán los jóvenes interés de afiliarse aparte de sus padres? ¿Por qué no pueden estar afiliados al margen de sus padres?	Ver los estatutos y reglamentos respecto a la filiación al sindicato.
	Zudáñez	Ellos ya están afiliados a través de su familia		

5	Comunes	Que sean capaces de reflexionar y hablar; responsables y motivados.	¿Por qué se pide estos requisitos a los jóvenes, si algunos adultos no reúnen estas condiciones siendo dirigentes?	Contrastar lo que piensan los jóvenes con los adultos al respecto.
	Zudáñez	Que no tengan influencias políticas. Que tengan formación y sean útiles dentro de la organización	¿Cuán vulnerables son los jóvenes a la influencia política?	
	Yotala	Que tomen sus propias decisiones		
6	Comunes	Los padres impulsan mas a que sus hijos e hijas participen en actividades deportivas	¿Cuál es la visión de los padres, para que impulsen la participación de sus hijos en el deporte u otros espacios?	Contrastar lo que piensan los jóvenes con los adultos al respecto.
7	Comunes	La mayoría no sugiere nada. Algunos piden que haya apoyo y capacitación para que los jóvenes conozcan sus derechos de participación.	¿Qué porcentaje de jóvenes conocen o desconocen sus derechos respecto a la participación?	
	Zudáñez	Que el estatuto orgánico especifique la participación de los jóvenes.		

Proceso de investigación colectiva

Equipo de investigación

Coordinación General

Willma Durán Benavides

Equipo Técnico del Proyecto que coordinó el recojo de la información por municipios

Juan Carlos Vargas Patiño

José Luís Quispe Flores

Genaro Yucra

Emma Saavedra

Mario Huarayos

Jóvenes que apoyaron en el recojo de la información de campo Municipios de Yotala, Zudañez y Yamparáez

Donata Flores

Juan Carlos Quispe

Dominga Perka

Líder Urquizo

Genoveva Llanos

Ricardo Azurduy

Dora Rivera

Patricia Ríos

Zenón Barrera

Ariel Robledo

Faustino Yucra

Anarivel Torrez

Benigna Barrios

Interpretación, construcción de la propuesta y redacción del documento final

Willma Durán Benavides